



A estrecha amistad que profesamos desde nuestros primeros años, el zelo, y amor q siempre conocí en vos del bien de la patria, el saber la autoridad que teneis en su gouerno, el deseo de que le atajan los presentes males, y los imminentes peligros, me han obligado a que del fincon de mi celda os escriua estos ringlones, sin tener otra atencion mas que al seruicio de Dios, y a la salud publica; suplicoos señor, no lo atribuyais a vana confianza, ni altiuza presuncion, pues sabeis la humildad que professo, sino a la caridad de la patria, que es afecto que encierra en si todos los demas, y tambien excede a todos en muchos grades, y quilates.

Confieso que vino alegre en esta sagrada Religion, y mas quando considero las inquietudes, y borrascas del mundo, y como andar fluctuando los hombres, y aun las P ouincias, y Reinos, entre las olas, y accidentes destes tiempos: pero quando llegan a mis oidos las nouedades, y alteraciones que suceden en Cataluñá, patria comun de ambos, en medio de mi retiro me penetran, y traspasan el coraçon, y en mis humildes oraciones pido con todo afecto a nuestro Señor se apiade della, y usando de su diuina misericordia abra a todos los ojos del entendimiento, para que vean la luz de la razon, y dandole acogida en sus pechos, no se dexen precipitar en lo profundo de las miserias, a que el furioso impetu de algunos mal considerados los podria conducir. Siento que mi caudal sea tan limitado para tratar de negocio tan arduo, pero a vezes Dios para mostrar que es obra de su grandeza, se vale de instrumentos, y medios tan fragiles, y gustamos tan pequeños como yo.

Son estas materias de suma grauedad, y en que va el todo de nuestra patria, y assi conuiene que se traten con gran prudencia, y con maduro acuerdo, apartando de nosotros los afectos que pueden alterar nuestros animos, o perturbar el libre, y acertado juicio de que tanto se necessita, para que las deliberaciones que se tomen, no solo vayan endereçadas a la gloria de Dios, sino al seruicio de su Magestad, y beneficio de nuestra patria, cuyas conueniencias andan tan vnidas, que no se pueden separar. Porque el Principe no solo es tutor, cabeça, pastor, y el peso de la patria, sino vna misma cosa con ella; y entre el Pueblo, y el Principe se consideran vinculos reciprocos, y tan estrechos, que los vnen entre si, y obligan a los subditos a la debida obediencia, y a socorrer a su Rey con todo lo necesario para su conseruacion; y al Principe a que con perpetuo desvelo procure mantenerlos en paz, justicia, y prosperidad. Y assi quien deseara el bien de la patria, juntamente deseàrà la felicidad de su Principe: y quien procurare separar a los vassallos del Rey, intentará dexar al Pueblo sin tutor, a los miembros sin cabeça, a las ovejas sin pastor, a la patria sin esposo, y romper la tunica consueuil de Christo nuestro Señor, en que se representa la vnion del Pueblo con su Principe.

Los que con maligno espiritu desean conturbar la tranquilidad publica, siépre se valen de especiosos pretextos, con que cubrir, y honestar su dañado intento, y palandole con varios colores, procuran grangear láura del Pueblo, y traer á si los animos sencillos, prometiendoles prosperos sucesos, hasta llevarlos al vicio, y precipicio. Por esta causa es necesario ocurrir con tiempo a estos designios, y mostrar quan perniciosos son los daños, y aumentando este mal, que cunde como cancer. Y entre tantos infortunios solo se puede remediar por consueilo, no se auer perdido el respeto al nombre de su Magestad, y que las Vniuersidades, y los buenos no se ayan mezclado en estas commociones, conseruandose en la debida lealtad para con su Principe.

Dos cosas me mantienen en segura esperança, de que estos mouimientos se han de auisar para mayor gloria de Dios, de su Magestad, y de nuestra patria. La vna es, la incorrupta lealtad, y el verdadero amor, que siépre han conseruado los Catalanes para con su Magestad. La otra, la estrema justificación, y admirable prudencia con que nuestra nacion en los tiempos passados ha gouernado sus acciones, endereçandolas al beneficio publico, y bien comun, y que fuera imprudencia, y aun temeridad, exponerse a tantas miserias, y calamidades, como padeciera, si por su parte se faltasse a la obediencia debida a su Magestad.

En las deliberaciones humanas cuerdamente encaminadas, siempre se procura que el fin sea licito, y honesto, conueniente, y posible. Y si no afeçtamos ser engañados, hallarémos, que todos estos requisitos faltan en la ocasion presente, si el Principado intentasse eximirse del justo dominio de su Magestad, lo que a mi juicio no es creible; porque la obligacion de obedecer al Principe tiene su fundamento en el mismo derecho natural, y diuino, de que procede la Religion para con Dios, cuyos Vicarios son los Reyes en la tierra. Y toda potestad prouiene de su mano, y el que se subtrahie de la obediencia de su señor natural, resiste a la ordenación preexcelentes, y por temor de fuira, y castigo, sino por satisfacer a la obligacion que les tenemos de justicia. Y no le toca al pueblo ser juez, ni censurador de las acciones de sus Reyes, cuyos justos mortuos de ordinatio ignora; porque esso fuera salir de los límites de subditos, y hazerse superiores a sus Principes; turbando la armonia politica, impossibilitando la forma del gouerno, y dando materia a vn seminario de perpetuas sediciones. Y aun las tiranias de los malos Principes se han de mitigar con paciència, y oraciones Christianas, conforme a la doctrina de los Santos, y no con asechangas, ni traiciones, como se determinò por los Padres de la Iglesia, en el Concilio Constantiense.

Es tan fuerte el vinculo de la obediencia, que liga a los vassallos para con su Principe, que la patria potestad no se debe atèder, quãdo se atrauiesse el derecho publico, y en las materias desta calidad ha de ser primero



obedecido el Principe que el padre; en tanto grado que si el padre fuese enemigo del Principe, que represente la patria, seria licito al hijo priuarle de la vida; y debe preferir la del Principe a la propia. Y como dizan Agultin, en la obediencia se incluyen todas las virtudes: y así todas las quebranta de vn golpe, y atropella al derecho diuino, y natural, y ofende a Dios, a su Patria, y a su Principe, quitandole la Corona de la tiene; el que falta a la obediencia debida a su señor natural, incurriendo en el mas abominable delito de que los cometen los hombres. Y quanto es la materia de mayor momento, y sujeta a tan evidentes males, y peligros, seria el pecado mas graue, y mas incapaz de satisfacion; con que le conoce que el fin de eximirle el Principado de la obediencia de su Principe, en vez de ser licito, y honesto, fuera iniquo, y execrable; y que por la misma causa no se puede imaginar de vna nacion tan atenta, y circunspecta, que aya de cometer vn crimen, y pecado tan enorme, y detestable, que se compare al de la idolatria.

Pasemos a la conueniencia, y posibilidad. Los Catalanes han sido siempre mantenidos en paz, y gouernados en justicia, y por largos tiempos han gozado de descanso, y dulçura de vida, y de todo genero de prosperidad, siendo Cataluña la Prouincia que entre las presentes calamidades se halla menos grauada de quando oy se conocen en Europa. La obediencia que ha rendido a su Magestad, ha sido muy templada, y con mezcla de libertad, y el Rey nuestro señor, no solo les ha conseruado intactos sus fueros, viages, y priuilegios, sino por su benignidad les ha permitido el goze de parte considerable de sus rentas, y el vto de algunas de sus Regalias, pareciendole que todo se empleaba bien en tan leales vassallos. Y así por mas que se alargue la consideracion, no se descubre ninguna conueniencia, que el Principado pudiera tener, en dar acogida a tan infelices inquietudes, concitando contra si la ira de Dios, y la indignacion de su Principe, y desechando la paz, y tranquilidad, que naturalmente es buscada, y aperecida de todos.

En vna de dos maneras pudiera el Principado intentar de apartar se de la obediencia de su Magestad, (lo que jamas creeré.) La vna, dexandose lisongear del plausible nombre de libertad. La otra, con designio de entregarse al dominio de algun Principe, o de ponerse debaxo de su amparo. Esta vitima no parece imaginable, siendo su Magestad Rey tan justo, y tan benigno, en quien resplandecen todas las virtudes heroicas, y ilustran, y hazen glorioso, y amable a vn gran Monarca; residiendo en su Real persona, como en su centro, y propio domicilio; mayormente auiedo su Magestad, declarado con honrosas demostraciones la inclinacion que tiene al Principado, y consumido en su defensa tan innumerables tesoros, y repartido con liberal mano entre los Catalanes tantas mercedes, y fauores como oy gozan, así en la paz, como en la guerra; porque en estrechez de Cataluña no es capaz de contener dentro de si tantos animos nobles, y generosos, como en ella se producen. Por ventura hemos de hallar Principe, que proceda con igual templança, justicia, y moderacion? Hemos de hallar quien nos conserue tan illesos nuestros vsajes, fueros, y priuilegios? Hemos de hallar Principe de quien pinguno se pueda quejar de auer recibido agrauio, ofensa, ni injusticia por su orden? Hemos de hallar señor, que nos trate con tanta clemencia, y mansedumbre, ni que nos mire con piadosos ojos de benigno padre, ni que nos ame tan de coraçon, mereciendo nuestro reciproco amor, como su Magestad? A la verdad gran imprudencia fuera, y aun locura; ponernos en manos de los Franceses nuestros capitales enemigos, y darnos en prela a vna nacion, que por tantos siglos nos ha sido infesta, y aborrecible, ha mostrado odio capital contra la nuestra, y que tan poco tiempo ha que tiñó sus armas en sangre Catalana, y taló, y arruinó nuestros campos, y edificios, violó las donzellas, y virgenes sagradas, no perdonando su peca a lo mas escondido, ni su auaricia a lo mas sagrado, mezclando lo diuino con lo profano, y haziendo que ni tan generos de hostilidades se pueden pensar; y procediéndolo los Franceses con tan violento impetu, que ninguna otra nacion ha podido tolerar su imperioso, y despotico gouierno; no solo menospreciarian nuestros fueros, y atropellarian nuestros priuilegios, sino vengarian en nosotros sus antiguas, y recientes enemistades; tratandonos como a viles esclauos, que es el modo que professan con todos los que se han fiado dellos; pues la memoria de las glorias, q han ganado los Catalanes contra ellos, les despertaria sus ofensas, y suministrara de estímulo para sus venganças. Y los sucesos, y experiencias destos tiempos, que han pasado en todos los Reinos, y Prouincias de Europa, nos pueden servir de escarmiento, y desengaño. para conocer que de la fee Francesa se puede fiar menos que de la Griega; que ningunos tratados, confederaciones, ni juramentales causan embaraço, para no quedarse con todo lo que injustamente ocupan; como lo manifestan las lagrimas, y lamentos de tantos como han sido despojados de sus estados, y dominios, por auerse puesto de bucar su amparo; siendo este el artificio con que meten, y fixan el pie, adonde quiera que hallan ocasion de ocupar, tratase con lo azeno, sin tener mas respeto, ni atencion, que a su defensiva codicia, y ambicion de dominar, tratandose despues como dueños absolutos de todo lo que contra razon, y justicia han usurpado. Y este vicio es muy antiguo en los Franceses, como vimos en Ludouico Vndecimo: el qual auiedole ofrecido por via de empeño el Rey don Iuan el Segundo los Condados de Rosellon, y Cerdania, se apoderó dellos antes de auer cumplido de su parte lo que auia ofrecido, y por mas instancias que con el se hizieron, siempre recusó la restitucion, saltando a su fee, y palabra, y a la Religion del juramento, mostrando con vna accion tan fea, quanto anhelan los Franceses a dominar a Cataluña.

Tambien debemos considerar, que las armas de Francia ambiciosas de ocupar agenas Prouincias, se hallan embaraçadas en tantas, y tan peligrosas guerras, que poca, o ninguna esperança se puede tener de su resistencia. Y si bien creo, que los Franceses siempre astutos, y quebrantadores de su fee, nos harán magnificas ofertas, pidiendo que primero nos declaremos contra nuestro Principe, para precipitarnos en vna rebelion expressa, y alcanzar por este camino lo que desean, que es nuestra ruina, y perdicion; pero tambien se go por cierto, que las obras no corresponden a las promessas, y que nos dexarán burlados, si nos empeñamos, dando credito a sus engañosas persuasiones; con que nuestros deseos saldriávanos, y no servirían de mas que



de perder la gracia de nuestro Principe, y exponernos a su justo enojo, y tan inmensos peligros, como trae consigo vna guerra, y rebelion declarada, manifestando al mundo nuestra ligereza, y liviandad, con perpetua ignominia de nuestra nacion, dando no solo materia de vengança, sino de irritacion a nuestros enemigos. Y seria cierto genero de frenesi imaginar, que los Franceses desamparado sus emprezas auiá de emplear sus armas en fauor de los Catalanes sus perpetuos enemigos, sino fuese con animo de oprimirlos, y esperança de dominarlos, y para lograr este intento nos pedirán grandes prendas con que a su parecer nos puedan sujetar, y poner debaxo del dardo yugo de su dominio, y nos mirarán como a traidores, que se há rebelado cōtra su Rey, Señor natural, y desconfiando de nuestra fidelidad nos tendrán sujetos, y rendidos, privándonos de la entera libertad, y de las rentas, y comodidades que al presente gozamos. Y se podria temer si se diese entrada en Cataluña alas armas Francesas, que auiendo tanto numero de Hugonotes, y Calvinistas en sus exercitos, se comunicasse el contagio de la heregia a nuestros Catalanes, que siempre han sido tan Catolicos; en que los filos de la honra de Dios deben hazer muy particular reflexio. Pero lo cierto es, que no llegará este caso, porque los Catalanes siempre fieles, y leales a su Principe, no querrán manchar su lealtad, ni borrar su antigua gloria, ni ser tenidos por infames, y traidores en la estimacion del mundo: y quando sucediess, y el Rey de Francia se mezclasse en vn hecho tan feo, dexando a la posteridad vn tan indigno exépo, como seria dar ayuda a vassallos rebeldes a su señor natural; toda via la fuerza de la razon, y la justicia es innegable, y se debe esperar, que las armas de su Magestad siempre triunfantes, asistidas del fauor diuino, quedarian vencedoras.

Pero boluamos al punto de reduziarnos a estado de Republica libre. Si esto se pudiera conseguir, y conservar sin violar el derecho natural, y diuino, sin incurrir en manifesta infamia, y sin peligro de euidente ruina, seria para deseada; pero no conuiene vendarnos los ojos, sino reconocer, que esta es vna quimera, y pura vanidad, inuentada por los inquietos, y sediciosos para engañar al Pueblo incauto, y con esta fingida sombra meterlo a su deprauado intento; y que aunque el nombre, y sonido es de libertad, los afectos fueran de vna metrania, y que pudiera venir a parar en vna amarga fruidumbre; porque las resoluciones atreuidas, aunque principio fon alegres, y aplaudidas; pero el tiempo descubre su dificultad, y duteza, y vienen a parar en tristezas, y desastrosos fines.

No es la primera vez que los turbadores del publico reposo se han querido valer deste pretexto, especioso de primera vista; pero que si se mira por de dentro, se hallará ser lleno de innumerables inconuenientes, y peligros; porque ante todas cosas se ha de entrar ofendiendo a Dios, y al Principe tan grauemente, maquinando contra su honra, y la prosperidad de su estado, y perdiendo lo mas precioso que tiene el Principado, que es su lealtad, que ha professado siempre, sepultando su antigua gloria en el abismo de vna perpetua infamia, y corrompido el honoroso titulo de fiel en el ignominioso de traidor, y rebelde a su Principe. A esto forçosamente seguirá vna sangrienta, y atroz guerra, de que resultarán muertes, incendios, ruinas, y derramamientos de sangre Christiana, y otros infortunios, estragos, y calamidades, que son efectos inherentes a la guerra: y vendrá por Cataluña vn funesto teatro, en que se representen quantas tragedias se pueden imaginar en esta vida; y que aora se lamenta auer padecido, seria vn atomo pequeño, respeto de lo que entonces sentiria. Horrible representacion es la de tantos males, aun para imaginados; considerad, señor, que serian padecidos? No se puede auer hombres de animos tan fieros, que no se duelan de su patria, y que no procuren apartar della la borrasca tan deshecha, como le amenaza, sino se quietan, y sosiegan las tempestades, que por culpa de los sediciosos se han comenzado a leuantar. Y a mi juicio serian infelicesimos los que pudiendo, no atajasen tan pronto, pues demas de los peligros que tendrian en este siglo, en el otro se les pediria quenta estrecha en el Tribunal de Dios, adonde no se admiren pretextos, ni valen afectados colores.

Para que la temeraria obtinacion de los sediciosos no logre su malicia, conuendrá traer a la memoria los padecidos del tiempo del Rey don Iuan el Segundo, en que con ser nuestras fuerças mayores, despues de auer pasado tan increíbles miserias, y trabajos, fue necesario reduziarnos a la obediencia de nuestro Señor natural, quedando el Principado consumido, y del todo arruinado; y esto sucedio con vn Principe de poder tan limitado, y hallandose inuadido en todos sus Estados, y siendo nosotros asistidos de tan diferentes Reinos, y Principios con tan grandes socorros, y teniendo vn titulo en la apariencia tan piadoso, como la defenja del Principe de Viana, quanto el pretexto presente seria injusto, y abominable. Y siendo esto tan cierto, no parece que se consiente la prudencia politica, que nos empenemos agora por solo nuestro apño, con el mayor, y mas poderoso Monarca del mundo, sin poder alcanzar asistencia de parte, que no procure nuestra ofensa, y quexion.

Quando considero estas cosas, se me cubre el coraçon de luto, y parece que fuera destino fatal de nuestra patria, que auiendo sido siempre tenida la nacion Catalana por muy cauta, y prudente, y aenta sobremañera en la conseruacion del beneficio publico, agora se embarcasse en vna guerra infausta, no teniendo segura forma de defenja, ni otra cosa en que hazer solido fundamento; porque donde está la gente vieja acostumbra da a la disciplina militar, a sufrir los trabajos de la campaña, y a pelear, y vencer? Donde la Cavalleria experimentada? Donde las Gabegasy Cabos capazes del gouerno de vn exercito, ó aptos para sustentar vn apretado fin? Donde la artilleria, y su train? Donde los pertrechos, biueres, y municiones necesarias? Donde los dineros para las promouiones destas, y de otras innumerables cosas, que no se pueden elusar en vn exercito: y lo es mas, para las pagas de toda la gente degüerta, para que no bastaran tributos, ni imposiciones, por infinitas que sean, como sucedio en la venida del Condestable de Porrrugal, en que las cargas fueron tan inconuenientes, que en breue tiempo reduxeron al Principado a gran necesidad, y pobreza? Como se han de guardar, y presidir las plazas? Que oposicion podran hazer los nuestros, aunque de muy belicosos, y artíficos, exercito Real, bien disciplinado, y prouido de todo lo necesario, compuesto de soldados veteranos, y



o valerosos, con cabos que han gastado la mayor parte de su vida en exercicios belicosos? Y que seria si nuestra obstinada dureza apurasse la Real paciencia, y sufrimiento de su Magestad, obligandole a que abraçasse alguna resolucion de las que suelen tomar los grandes Monarcas, quando sus vassallos abusan de su tolerancia, y magnanimidad; aunque yo siempre creeré de la grandeza de animo de su Magestad, que será mayor su clemencia, que ninguna culpa nuestra.

No faltará quien diga, que en la Prouincia de Cataluña ay tantas mil personas aptas para el manejo de las armas, y que desta gente se formará vn muy florido exercito. Pero esta es vna imaginacion vana, y vn presupuesto falaz; porque los buenos, fieles, y verdaderos Catalanes, zelosos de su hōra, y de la de su patria, ciertos es que han de seguir el nombre, y Estandartes de su Principe, y no a vnos villanos inquietos, y reboltosos, por su remeridad han sido causadores de tantos males, y que son sus enemigos. Y no se puede dudar, que la nobleza, siendo la fidelidad su mas propio atributo, siguiendo el exemplo de sus mayores, y cumpliendo con las obligaciones de su sangre, acudirá en defensa de su Principe, y que no ayudará a los mismos que la tienen oprimida; y que harán lo propio los Grandes, Ricos hombres, Titulos, y Barones dela Prouincia, q̄ poseen feudos, y otras mercedes de los señores Reyes progenitores de su Magestad, y los que se hallan beneficiados de su Real mano; y que las Ciudades siempre fieles se mantendrán en su lealtad, y deuocion, sin borrar su antigua gloria con esta nueva infamia; y que los que tienen que perder, como mas interesados en diuertir tã dañosos incētos, procurarán conseruarse en la obediencia debida a su Magestad; Porque quien aurã tã salto de juicio que p̄r seguir a vna gente maluada, de la qual no puede esperar, ni prometerse nada, quiera desamparar las vanderas de su Principe, y Señor natural, y exponerse a tãtos riesgos, y tan feueras penas, como las leyes tienen establecidas contra los rebeldes? Y quien aurã tan inconsiderado, que pudiendo adquirir titulo, y renombre de leal, y grangear con seguridad de conciencia, meritos, y seruicios, para que su Principe le honre, y premie su lealtad, quiera ofender a Dios, y ver condenada por infame su memoria, derribada, y sembrada de sal en casa, en que se conserua la nobleza de sus mayores, confiscados sus bienes, y que su posteridad quede incapaz de obtener honras, y exercer officios, trayendo siempre su culpa, y su peligro delante de los ojos, de manera que la vida le sirua de castigo, y la muerte de consuelo? Y así me persuado, que serán muy pocos los q̄ se atreuan a tomar las armas contra su Magestad, como sucedio en tiempo del Rey don Iuan el Segundo, en el qual aunque usurpando la autoridad Real se hizieron conuocaciones generales, nunca se juntó exercito considerable, y los que acudieron, dentro de pocos dias se retiraron a buscar su reposo, y lo mismo sucederã agora; por que al insano estrepito de la guerra seguirá el deseo natural de la paz, y todos procurarán gozar de sus negocios y hijos, y de la quietud de sus casas; y al contrario los fieles con honrosa emulacion darán muestras de su valor, y se auentajarán en el seruicio de su Magestad, como se vio en aquellas turbaciones, en que resplandecieron las historias, que fue muy señalada la constancia, y firmeza de los fieles, y leales de la nacion Catalana, que no desistieron de participes en aquellos yerros, perseveraron en su valor, y virtud desde el principio, y fueron en las armas poderosos, y en las aduersidades osados, y en los peligros valientes, y tuvieron muy buenas venturas por de sí mismos, sin compañía de gente estrangera.

Los Reinos quitada la justicia, dize san Agustín, que son grandes latrocinios; y esto se experimenta en Cataluña, con tan funestos, y lastimosos sucesos, que ningún encarecimiento puede igualar la verdad; allí la justicia está prostrada, y sin ningun exercicio; allí todo es robos, venganças, muertes, incendios, y asaltos; sin que se prenda, ni castigue a nadie; allí la virtud está abatida, y la maldad exaltada; allí el vulgo, y la plebe gobiernan, y dominan, y los buenos, y zelosos de la salud publica se hallan oprimidos y sin fuerças para reparar el daño; allí todos viuen dando rienda suelta a sus vicios, y antojos, cometiendo inhumanas crueldades, y atrocissimos delitos; allí el nueuo Virrey no es obedecido, y nos perseguimos los vnos a los otros, cebando nuestros odios en nuestra misma sangre: y todos estos males los padece nuestra patria dentro de sí misma, y el estado publico se halla tan perturbado, que es imposible que aya ninguno tan ciego, y obtinado, que no reconozca que no anda a la mano de Dios; y que essa Prouincia es vn simbolo, y retrato del infierno, donde todo es horror, y confusion, ni pueda negar, que es necesario restituir la justicia a su antiguo decoro. Porque como es creible, que aya nadie de tan dañada intencion, que tenga por mejor que gouierne vna gente perniciosa, y facinorosa, que no conoce a Dios, ni a su Principe, ni a la razon, y que se dexa arrebatarse de sus furiosos ímpetus, para cometer tantas ferezas, y crueldades tan horribles, como se experimentan cada dia, que no es la justicia se administre con tanta rectitud, igualdad, y satisfaciō, como se ha hecho por lo pasado por jueces y ministros, cuyas letras, virtud, y moderacion, y otras buenas partes los han leuantado a puestos tan honrosos? Y auiendo yo nacido dentro de essa Nobilissima Ciudad de Barcelona, no puedo dexar de entremetirme viendo el infausto, y miserable estado en que se halla; pero quanto èl es mas triste, y lamentable, y de rece que es mayor, y mas digna de culpa la omision, y connibencia de los que la gouiernan, y de los que tienen a su cargo las materias publicas de todo el Principado; por que d̄ se hallan con fuerças suficientes para quietar, y reprimir aqueffa gente sediciosa, d̄ les falta la forma de poder hazerlo. En el primer caso serian complices en los mismos delitos, porque el que los puede reparar, y no lo haze, tacita, y virtualmente viene a consentir, y concurrir en ellos, y a hazer se reo de la misma culpa; y si no tienē forma de facultad la opresion destos hombres perdidos, como pueden sin saltar a su conciencia, a su honra, y ala obligacion de su ministerio dexar de recurrir a su Principe, y Señor natural, para q̄ les d̄ su brazo fuerte, y poderoso, y para q̄ atajar tantos males? Y no lo haziendo, resultará contra ellos vna vehemētissima presuncion de que aprueban, ayudan, y fomentan la sedicion, y rebelion, que ha cometido aqueffa gente impia, y detestable, y que han sido complices en ella. Lo qual no parece creible en personas tan prudentes, y de tan grandes obligaciones, y que siempre se han preciado tanto de leales.

curſibus, folio mihi 59. verſ. quinto certum eſt, y el Angelico Doctor en el dicho capitulo, concluye diciendo: *Ex omnibus predictis patet, quod Religioſi, nō ſolum licite, ſed etiam laudabiliter interdum reſiſtunt violentijs.* Y el ſanto Cōcilio de Trēto cit. ſeſſ. 25. de reſor. c. 20. deſpues de auer encomēdado a los Principes temporales la protecciō de los decretos del dicho Cōcilio, Satis notanter ad noſtrū propoſitū ſubiungit hæc verba, ibi: *Adeoque ea in re quiſque officiū ſuū ſedulo præſtet, quo cultus diuinus deuotè exerceri, & Prælati, caterique Clerici in reſidentijs, & officijs ſuis, quietè, & ſine impedimentiſ, cum fructu, & ædificatione populi permanere valeant.*

28 Deuenſe también retener las dichas letras, por auerſe dado ſin conocimiento de cauſa, ni citacion de los Vocales, que por las Conſtituciones, y decretos de la Religion tenían derecho para hazer ſu eleccion, y celebrar el Capitulo Prouincial el dia 14. de Setiembre proximo paſſado, que fue quando ſe cumplió el trienio, del qual derecho no les pudo priuar ſin oirles el Cardenal Protector, ni la Congregacion de Regulares, aun quando ſu juridiſcion ſe eſtendiera à derogar Conſtituciones, ò diſpenſar en ellas, ni deuiſeran executarſe ſemejantes letras, aunque fuerā Apoſtolicas, porque en eſtos caſos, ſe preſumen ganadas con ſinieſtra relacion, cap. reſcripta 25. q. 2. cap. nec damnoſa 25. eadem cauſ. & quæſt. & iterum in cap. dicente 16. Lo miſmo eſtá diſpueſto por derecho comun de los Emperadores, lex ſin. C. ſi contra ius, aut vtilit. public. l. reſcripta, l. nec damnoſa, C. de precibus Imperat. offerend. l. omnium, C. de vectigalibus, l. 2. §. ſi quis, ff. ne quid in loco publ. con quien concuerdan la ley 30. 31. & 32. tit. 18. part. 3. y eſta ley 32. dize muy à nueſtro propoſito: *Que los que eſtas cartas ganan, muenſe malicioſamēte à demandar ſu pro à daño de otro, è porque tal*



carta como esta, es contra el derecho natural. Tenemos por bien, è mandamos, que el juzgador ante quien pareciere, non consienta que sea creida, ni vala. Lo mismo se dispone por la ley 2. y 3. tit. 14. lib. 4. Recopil. Y que en estos casos se deuen retener las letras, ò rescriptos, aunque sean Apostolicos, probant Palacios Rubios in tract. de beneficijs vacantibus in Curia, §. 4. cum sequentibus, Rebuffus in praxi beneficiaria in regula de non tollendo iure quæsito, gloss. 6. n. 13. & 14. de nominat. quæst. 21. num. 62. Soto de iustit. & iure, lib. 3. quæst. 6. art. 3. pag. 244. Menchaca controuers. illustr. lib. 1. cap. 41. num. 24. Pater Enriquez in lib. 2. de Pontificis Clauic. cap. 16. §. 3. & latius cap. 18. §. 2. Azeuedus ley 14. tit. 3. lib. 1. Recopil. à num. 18. & pulchrè Pater Manuel Rodriguez, quæst. regular. tom. 2. quæst. 6. art. 8. donde despues de auer dicho, que las causas de retencion son arbitrarias, prosigue, ibi: *Sed non possum unam subire principalem causam, propter quam huiusmodi detentio, & suspensio, potest optimo iure fieri. Et est quando littera Apostolica, sine causa tollunt ius tertij. Nā Papa sine causa non potest ius tertio quæsitū tollere*, prove concludit Andreas Isernia in c. 1. vers. Flumina, n. 4. *Quæ sint Regalia in vrbibus sæuendorum, & inferius, vers. Ex quo ad singulæ deueniendo*, saca por ilacion de la conclusion asentada, que es caso de retencion, quando se despachan algunas letras contra las Constituciones de alguna Religion, & latissimè, el señor D. Francisco Salgado, part. 1. de retentione, cap. 7. per totum; el qual aunque en el nu. 62. dize, que esto se ha, y deue entender, quando de la execucion de las letras se sigue violencia, y daño publico, ò que ceda en daño de la Republica Ecclesiastica, ò temporal; porque en estos casos se halla leso el derecho natural. La limitacion, ò declaracion es favorable a estas partes, pues las dichas letras son en perjuizio de la Republica espiritual de esta Religion, y de las

de

demas. Y en el nu. 63. despues de auer puesto algunos  
 exemplares deste perjuizio, dize: *Tum etiam scies vio-*  
*lentam executionem litterarum, & rescriptorum esse, quã-*  
*do expédiantur in damnum, & praudictam diuis tertij,*  
*absque eius citatione, & causa cognitione;* y cita mucho  
 numero de Autores en prueba de esta conclusion. Y en  
 el numer. 71. concluye el capitulo diziendo: *Atverò,*  
*quando absque tertij citatione, & causa cognitione per lit-*  
*teras Apostolicas, ius tertio tollitur contra voluntatem sua*  
*sanctitatis, cum tertio fiat ex earum executione notoria vio-*  
*lencia; litteræ retineri possunt in Senatu, ut hactenus pro-*  
*batum est, ne Respublica turbetur, cum publicus rerum sta-*  
*tus, ex priuato sepius turbetur, priuataque iniustitia, sal-*  
*tim causatiue publicam perducit perniciem, Zeual. comm.*  
*contra comm. quæst. 906. nu. 391. part. 4. Giurb. conf. 1. à*  
*nu. 15. Erasmi à Cochier in Thes. polit. part. 2. lib. 1. cap. 4.*  
*num. 5. ibi: Tam sua populo tranquillitas, in membris qui-*  
*busque priuatim constet, quam publicè vniuersis, & Giurb-*  
*ba ubi proximè latius probat: Hanc iniustitiam vim esse*  
*publicam, qui ad id adducit, illud duodecim tabularum*  
*legis, vis in populo abest.*

29 Ex quibus, resulta, que aun quando estas le-  
 tras fueran de su Santidad, auia justas causas para la re-  
 tencion; y assi mucho mejor no lo siendo, sino es de  
 vn Cardenal Protector, que no ha tenido facultad pa-  
 ra concederlas, ni la Congregacion de Regulares pu-  
 do darle comission para esto; y no viniendo en for-  
 ma autentica, sino es solamente con vna simple fir-  
 ma, que se supone ser del dicho Cardenal Protector,  
 sin comprobacion alguna de Notarios, como suelen  
 venir qualesquiera despachos que vienen de fuera de  
 estos Reynos, ex his quæ tradunt Felinus, capic. 1. de  
 fide instrumentorum, numer. 18. & Decius, numer.  
 19. Gonçalez ad regul. Chancellarix, gloss. 64. nu. 11.

&



& cum alijs Pareja de vniuers. instrument. edit. tom. i.  
resol. 3. §. 2. num. 48.

30 Ni auerfe guardado la forma prescripta por el Breue de su Santidad de Paulo IV. que empieça: *Cum ordo*, y es la 53. en orden en el Bulario nueuo: *Inter suas Constitutiones*, tom. 3. porque en el se manda, que las letras, y mandatos de los Cardenales Protectores, en las materias à que se estiende su facultad, y en los que deuen interponer su autoridad, vengan firmadas de vn Religioso de la Orden, en lugar del Secretario del Cardenal Protector, ibi, §. 2. *Volumus autem, ac tibi in virtute Sanctæ obediencie, per presentes easdem iniungimus, & mandamus, vt superiorum dicti Ordinis auctoritatem, quantum fieri poterit, conseruare cures, & propterea cum ipsi Superiores eorum officij debito satisfecerint, ac gubernio subditorum, sufficienter incubuerint, tunc negotijs eorundem fratrum te non immisceas; quando autem ab ipsis fueris requisitus, vt in eisdem negotijs auctoritatem interponas; vel necesse fore cognoueris, vt eandem auctoritatem tuam, in eisdem negotijs exerceas; tunc id liberè facere possis, si quoad potueris per te ipsum facere cures, adhibito ad scribendum; quando opus fuerit in eisdem negotijs, seu causis loco Notarij aliquo ex fratribus dicti Ordinis.* Por lo qual justissimamente por parte del señor Fiscal se ha alegado, que no vienen en forma autentica, ni se deue dar lugar à que se vse de ellas, por no ser instrumento autentico; *quia nemo tenetur credere instrumentis informibus; & non solemniter, nec authenticè expeditis*, vt tenet Decius in cap. ex parte el 2. num. 40. de officio delegati, & conf. 458. nu. 11. Baldus in cap. Pastoralis, nu. 4. de appellationibus; Afflict. decis. 283. num. 1. vbi Vrfilis in annotationibus, num. 3. Carol. de Grafsis, tract. de exceptionibus, except. 2. & cum alijs Dom. Salgado de retent. 2. part. cap. 30. §. 5. nu. 10.

Opo;



13

## Opoficiones del Padre los , y con- fortes.

31 ¶ Oponese, que no estamos en ninguno de los casos expressados en la ley 25. tit. 3. lib. 1. Recopil. ni en el caso de la ley 59. tit. 4. lib. 2. Recop. que es quando las letras despachadas, son en perjuizio de la primera instancia y que assi no puede auer lugar la retencion de dichas letras, por ser este vn juyzio irregular, y no permitirle las leyes del Reyno, mas que en los casos expressados en ellas.

32 A que se responde, que fuera de los casos expressados en las dichas leyes del Reyno, ay otros muchos, en que procede, y ha lugar la retencion, porque la razon de ellas, es comprehensiuua de otros muchos casos, por quanto la dicha ley veinte y cinco la razon que dà para que aya lugar la retencion en los casos en ella expressados, es, *ibi: Porque qualquiera cosa que se proueyesse por su Santidad, y sus Ministros, en derogacion de las cosas susodichas, ò qualquiera dellas, traeria muy grandes, y notables inconuenientes, y dello podrian nacer escandalos, y cosas que fuesen en deservicio de Dios N. Señor, &c.*

33 Y siendo como es esta razon general, lo ha de ser tambien la disposicion de la ley; no por extension, sino es por comprehension, l. his solis, C. de reuocandis donationibus, Bald. in leg. omnes populi, num. 25. ff. de iustit. & iure, idem Baldus in Auth. post fratres, C. de legitim. heredibus, Tiraquellus in l. si vnquã, glossa libertis, num. 45. C. de reuocand. donationibus, Gonzalez ad regul. l. Chancellar. §. 7. proem. à num. 105. Surdo decis. 62. num. 25. Gracian. discept. 15. num. 11. & 20. & pulchre Mascardus de generalis statutorum interpretat. concl. 4. num. 170. Gutierrez practicum,

lib. 3. quæst. 17. à nu. 75. vbi post multos Doctores, quos allegat, dicit: *Quod quando ratio est expressa in dispositione in ea intelliguntur comprehensi omnes casus, qui ipsi rationi conveniunt, non quidem per viam extensionis, sed magis inclusionis.* & num. 83. 84. & 85. *Quod in his, quæ per rationem legis comprehenduntur, non dicitur fieri interpretatio extensiva, sed comprehensiva,* latissimè probat, & ampliat hanc conclusionem, Castillo controuersiarum, tom. 6. cap. 169. à nu. 9. Giurba ad consuetud. Me fanens. cap. 9. gloss. 8. num. 2. & 3. y la razon potissima de esto es: *Nam quoties plures casus habent eandem rationem, licet de vno dumtaxat loquatur lex, & de eo tantum in ea mentio fiat, videtur fieri exemplariter non restrictivè ad alios casus similes, & eiusdem qualitatis,* Bald. in reper. legis, de quibus, ff. de legibus, num. 106. Hipolyt. Riminaldus, cons. 2 i. num. 25. lib. 1. Tiraq. in l. si vnquam, verbo Libertis, num. 45. Tiberius Decian, cons. 4 i. nu. 128. lib. 1. Castillo controuers. tom. 6. cap. 117. sub nu. 2. ad quòd est ægregius textus in l. scire oportet, §. qui non iure, ff. de excusationibus tutorum, ibi: *Vt ostenditur in subiectis Constitutionibus, quas exempli causa subiecti, adaptantur autem utique omnibus.*

34 Y el auer las leyes del Reyno expressado los dichos casos, solamènte fue por ser los mas frequètes, y ordinarios, nō exclusiue ad alios similes, quia vbi lex aliquorum casuum, specialiter meminit, eo quod frequètius accidit, alios casus, in quibus eadem ratio militat, nullatenus excludit, gloss. in leg. 1. C. de his qui ad Ecclesiam confug. & in leg. 1. verbo Sponsam, C. de raptoribus Virginum, gloss. in leg. non impossibile, ff. de pactis, & in Clement. 1. verbo Præsidentes, de rescriptis, Ripa in cap. sæpè, num. 89. de restitut. spoliator. Gomez ad Regul. Chancellar. tit. de infirmis resign. quæst. 6. Gamma decis. 736. num. 2. Sanchez de Matrimon. lib. 2. disp. 14. sub numer. 16. vers. 4. quia, & cum alijs

Giure



4

Giurba ad consuetud. Mesanens. cap. 3. glos. 2. part. 1. num. 8. y como dixo elegantemente el señor D. Francisco Salgado de retent. par. 1. cap. 9. numer. 23. *Quomodo poterit ambitiosa impeirantium cupiditas legibus praueneri, qui varijs artificiose suggestionibus, & modis quietem Reipublica turbare machinant, impossibile est omnibus, & singulis casibus vna indiuidualis lex dari, lex iura constitui oportet (vt dixit Theofrastus) in hisque vt plurimum accidunt, non quæ sunt in opinato, & in l. nã ad ea, potius debet adaptari ius, ad ea quæ frequenter, & facile, quæ quæ per raro eueniunt, &c. & omnes leges tres consecutivæ, ff. de legibus, ac ideo per rationem conuincuntur ceteri casus similes sub ratione comprehensi, l. & ideo, cum duobus sequentibus, C. de legibus, &c. & vt ait Iustinianus in Nouell. tit. vt sine prohibitione matres debitorum, & creditrices tutelam gerant, §. Nam quod raro? Quod raro sit non obseruant Legislatores, sed quod plerumque, & respiciunt, & medentur.*

135 Por las quales razones, y otras muchas, que refiere el señor don Francisco de Salgado, dict. cap. 9. en el n. 13. despues de auer puesto algunas objeciones contra la retencion, vltra casus expressos in dictis legibus, dize: *Quibus tamen, & alijs minimè obstantibus, contrarium de iure probabilius videtur, Senatum Supremum posse (prout quoad fit) hac vt i Regalia in omnibus casibus comprehensis sub iure, & ratione generica, in quibus militat ratio publicæ utilitatis, & turbationis pacis, ac per consequens tollendæ violentiæ; nam eum hac sit principalis nervus, vnicum sulcrum, & solidum fundamentum inductiuum, & prouocativum huiusmodi recursus retentionis, vt latius infra cap. 16. an. 23. ne pax publica, statusque Regni tranquillus turbetur, & ne commune bonum detrimentum patiatur, Princeps tanquam sua sibi comendata Reipublicæ protector, ac status Ecclesiastici, nec non Reipublicæ spiritualis ad eiusque officium propriè pertineat Regium, salus*

lus populi, quies, & tranquillitas publica, ut amplissimè  
comprobauius sup. cap. 1. hac 1. par. & de Regia protect.  
cap. 1. à princ. per necessariam inde consequentiā sequitur,  
quod his omnibus in casibus, in quibus sua turbetur Respu-  
blica, vel notabile aliquod damnum patiatur, & violentiā  
suam poterit interponere auctoritatem æconomicè, atquè  
omnimodestia, & reuerentia humili Sedis Apostolica ista  
Regalia vii.

36 Y desde el numer. 29. refiere al Padre Manuel  
Rodríguez, Simancas, Bobadilla, Salzedo, al señor Pre-  
sidente Couarrubias, Azcuedo, Narbona, Geronimo  
Llamas, Antonio Sousa, Mario Muta, Vivaldo, Bona-  
cina, y al Padre Enriquez, los quales todos vnanimiter  
dizen, que es licita la retencion de las letras Apostoli-  
cas en todos los casos en que milite la misma razō que  
en los expressados en las leyes del Reyno; y lo mismo  
dize nouissimè Casaling, Penitēciario que fue de la Sā-  
tidad de Gregorio XV. y Urbano VIII. in tractatu de  
priuilegijs Regulariū, tract. 1. cap. 1. propositione 10.  
donde dize: *Possunt Reges, & Supremi Senatus, licet re-  
tinere Bullas Apostolicas, in casu videlicet magni scanda-  
li, aut perturbationis, aut praiudicij tertij, aut aliorū simi-  
lium;* y prueba esta conclusion con muchos fundamē-  
tos, y grande numero de Autores.

37 Y el conozer que casos sean en los q̄ ay la mis-  
ma razō, que en los expressados en las dichas leyes, y  
que estē comprehendidos debaxo de la razō gene-  
rica de ellas, se remite al arbitrio del juez. Dominus  
Couarrubias in regul. peccatū, de regul. iuris in 6. part.  
1. sub num. 7. ibi: *Quoties restitutorationis dicat potius  
expedire, quod non obtemperet,* Anguiano de legib. con-  
trouer. 5. num. 14. & 19. & sub nu. 38. 39. & 49. pul-  
chrè Rodriguez quæst. Regul. tom. 1. quæst. 6. artic. 8.  
donde dize, hablando de la retencion de Bulas Aposto-  
licas: *Cause autem istius retentionis sunt variae, quæ arbi-*



trio docti, & p̄ viri relinquuntur, sicut omnia quæ in iure non habent expressam determinationem, &c. Dominus Salgado late, & copiose, de retent. par. 1. cap. 9. à num. 26. per plures, el qual en el n. 47. dize, q̄ todos los Autores que hablan desta materia, dan por regla general, para regular este arbitrio, la consideraciõ de si ay daño del R̄eyno, ò de la Republica, Ecclesiastica, ò temporal. Y en el num. 48. refiere la practica del Consejo, ibi: *Et hac opinio, ut vera communiter approbata est, & practicata in hoc Consilio Supremo Regis nostri, ac in dubio quoties sese offert occasio, & casus, quibus ob executionem litterarum omnium Apostolicarum infertur turbatio publici status Ecclesiastici, aut scandalum, & sic per consequens violentia, de ipsa cognoscit Senatus, prædictus ad earum retentionem, & ad humilem proponendam supplicationem Sanctissimo, iuxta regulas à nobis comprobatas, amplissimè hac. 1. par. à cap. 1. cum seqq. quibus omninò regulandum erit Senatorum arbitrium.*

38 Y assi en este caso, en que las dichas letras son contra los Decretos del santo Concilio, que manda se guarden las Constituciones de cada Religion, ò cõtra Bulas Apostolicas, y facultades del Protector, y Congregacion de Regulares, y contra la paz, y quietud de la dicha Religion, y de perniciosa consequencia para las demas, ex superius adductis à n. 2. y en q̄ por ellas se les priua del derecho radicado q̄ tienē para hazer sus elecciones, y Capitulo Prouincial, en el tiepo q̄ puedē, y deue en fuerça de sus Cõstituciones, legitimamēte se pueden, y deue retener las dichas letras; pues qualquiera de las dichas causas las tienen por bastantes, los Autores citados supra à num. 35. y todas juntas hazen el caso de retencion indubitable:

Opore  
H

## Oposicion segunda.

*Que por no ser estas Bulas Apostolicas, sino del Cardenal Protector, no es caso de retencion.*

39. ¶ Esta oposicion tiene mucho menos fundamento que la primera, quod patebit ex sequētibz. Lo primero, porque por la ley 25. tit. 3. lib. 1. Recopil. se prueba claramente, que el remedio de retencion compete, no solo respecto de las letras Apostolicas, sino es tambien de todas las demas de qualesquiera juezes Ecclesiasticos, por quāto la dicha ley habla generalmente, assi de vnas, como de otras, como se reconoce assi por el proemio, como por la razon causal della, ibi: *Porque qualquiera cosa, que se proueyesse por su Santidad, y sus Ministros, en derogacion de las cosas susodichas, o en qualquiera dellas, traeria muy grandes, y notables inconuenientes, &c.* con que siendo caso expreso de la dicha ley, no necesitaua esta oposicion de otra respuesta, sin embargo ex abundanti, y para que a todas luzes mirada la oposiciō, se reconozca es agena de todo fundamento juridico.

40. Secundo respondeo, que quando la ley hablara solamente de las letras Apostolicas, sin embargo de uiera practicarse el remedio de retencion, respecto de las de otros qualesquiera juezes Ecclesiasticos; porque la Regalia de que vsa el Consejo de retenciō por el derecho de proteccion, y de los demas, que refieren todos los Autores, que hablan en esta materia, deue tener lugar en todos los casos en que concurren las causas q̄ justifican dicha retencion; porque siguiendo de las letras de los juezes inferiores los mismos daños, e inconuenientes, que de las de su Santidad, fuera absurdo manifesto, el dezir, que el Consejo puede vsar deste remedio, y Regalia, para euitar los daños que se pueden originar de la execucion de las letras Apostolicas, y no para el que puede de los demas juezes inferiores Ecclesiasticos.



sticos, y fueran de mejor calidad, y condicion las letras del dicho Cardenal Protector, que no de su Santidad, quod quam absurdum sit, nemo est qui dubitet.

41 Y por ser esta materia agena de toda duda, asienta esta conclusion llanamente Zeuallos de cognitione per viam violentiae in prologo, num. 151. ibi: *Ex his iam praesatis hoc suspere est, licitam esse tuae Maestati Regiae, cum sis Pater communis omnium (Princeps enim Pater communis dicitur, ut tradit Francisco. Tilius, in tractatu de potestate Principis, §. 5. num. 23. in fine, Bald. conf. 460. num. 2. lib. 1.) Praescrutari, deprehendere, ac detinere quascumque litteras iudicis Ecclesiastici (adhuc etiam, & Apostolica diplomata) Couarr. practicar. quasi. capit. 35. quem sequitur Fulvius Pacianus conf. fin. per totum, Dominicus Bannez. 2. 2. quasi. 67. artic. 1. dub. 2. & ego dixi, lib. 4. commun. question. 1. num. 338. Bo- nadilla in sua Politica, lib. 2. cap. 18. num. 207. & 208. Quando ex sinistra relatione fuerint expedita, aut in manifestam pacis publicae deturbationem, Patronatum secularium abrogationem, ac denique in tertij praedictum tendant, &c. Y Salzedo de lege Politica, lib. 2. cap. 7. vt supra diximus, num. 9. reconoce ser indubitable la retencion en estos casos; y en el cap. 9. funda latissimamente, que todas las vezes que por los Iuezes Ecclesiasticos inferiores, se dan letras, o despachos contra los Sagrados Canones, y Decretos del Santo Cõcilio de Trẽto, se deue impedir la execucion por su Magestad, y sus Ministros:*

42 Ni obstarà, si se dixere, que la retencion que se haze en el Cõsejo, se ordena à suplicar de las letras que se retienen; y que no auiendo de suplicar su Magestad, y su Consejo de las dichas letras à la Congregacion de Regulares; de cuya comission dize el dicho Protector las diò, no pueden, ni deuen retenerse, porque se respõde, que la suplica, que se sigue à la retencion, la deue hazer el Consejo, o el señor Fiscal, quando las letras son

en perjuizio del Patronato Real, ò de daño común del Reyno; quia tunc tangit immediate, & directè ius Regis, pero quando, como en este caso; tangit mediàtè, respecto de que los interessados, son algunos particulares, à ellos les toca el suplicar, no al Consejo, ni al señor Fiscal, como lo dize el Padre Enriquez de Pontificis clauē, cap. 22. num. 70. & 82. quem refert, & sequitur Dominus Salgado de retentione, part. 1. cap. 2. à num. 86. & cap. 13. nu. 3. Dominus Solorzano de Indiarum gubernat. lib. 3. cap. 25. nu. 47. Salzedo de lege politica lib. 2. cap. 4. num. 30.

43 Si bien, aun quando la suplica tocàra al señor Fiscal, no auia inconueniente, porque podía, y deuia hazer se à su Santidad, para que como cabeça, y fuente de la jurisdiccion Ecclesiastica, informado de la verdad, proveyesse, y mandasse lo que fuesse seruido, en orden à si se deuia, ò no vsar de las dichas letras.

44 Y vltimamente, ò ya sea por el remedio de retencion, ò mandado que no se vse de dichas letras, como lo tiene pedido el señor Fiscal, toca al Consejo el impedir su execucion; porque auiendo notorio defecto de jurisdiccion para lo que en ellas se manda, assi en el Cardenal Protector, como en la Congregacion de Regulares; y siendo como son las dichas letras contra Decretos del Santo Concilio de Trento, y Bulas Apostolicas, Constituciones de la Religion, y en perjuizio de la paz della, parece que puede, y deue hazerlo por la Regalia de la proteccion, y por las demas razones que se han representado à num. 2.

45 Y en semejantes casos, en que se dan letras, ò mandatos por los luezes Ecclesiasticos inferiores, contra los estatutos Canonicos, ò en perjuizio de tercero, està dispuesto por el Concilio Parisiense, lib. 2. cap. 52. (à quien refiere Salzedo de lege Politica, lib. 2. cap. 9. num. 2.) que pueden los Principes temporales, mandar que no se vse dellos.



## Tercera Oposicion.

*Que las dichas letras, no son contra Constituciones de la Orden, y que huuo justas causas para concederlas, por auer pleyto pendiente en la Congregacion de Regulares, sobre el valor del Capitulo Prouincial passado, por estar impedidos el Padre Santillana, y demas Vocales, que están en Roma por tan justo, y legitimo impedimento, como es el del contagio.*

46 ¶ A que se responde, que el que se aya de celebrar el Capitulo, *statim finito trienio*, está dispuesto por el cap. 23. part. 4. num. 2. de las Constituciones; con que auindose celebrado el Capitulo antecedente à 14. de Setiembre de 1654. el celebrarse este à 14. de Setiembre de 57. viene à ser de Constitucion expresa. Y lo que está dispuesto por decreto del Capitulo General 13. es, que el dicho Capitulo Prouincial; que antes se celebraua à 18. de Octubre, de alli adelante se celebrasse à 14. de Setiembre; de forma, que las dichas letras son contra Constitucion, y Decreto, en quanto manda prorogar el Capitulo Prouincial; y en lo demas que contienen, contra otras muchas Constituciones, y Decretos; de quibus diximus supra à num. 3. Si bien los Decretos de los Capítulos Generales, tienen fuerza de ley vniuersal; que obliga à toda la Religion, sin que para ello se neccesite; de que se confirmen por otros Capítulos, sino es que basta que no estén derogados; y la potestad de derogarlos; la tiene solamente su Santidad, y el Capitulo General; à quien se le concedió, vt superius diximus à num. 5.

47 De que tambien resulta, no ser legal la ponderacion que se ha hecho por las partes contrarias, de que pudiendo el Capitulo General inouar, y dispensar los Decretos, y Constituciones de la Religion, lo podrá ha-

zer la Congregacion de Regulares tambien, por que su Santidad, que es la fuente de la jurisdiccion, y potestad Ecclesiastica, quiso darsela al dicho Capitulo General en esta parte, y no à la dicha Congregacion.

48 Y en quanto à lo que se dize, de que el darse las dichas letras, fue por auer pleyto pendiente sobre la nulidad; y estar detenidos por el contagio el dicho Padre Santillana, y consortes.

49 Se responde, en quanto à la primera razõ, que es contra derecho, el que por auer pleyto pendiente sobre la nulidad de vna eleccion, se impida à los Vocales, que estàn en legitima possession de tales, el hazer su eleccion, *quia litependente non debet quis priuari commodo sue possessionis, cap. 1. vt litependente, cap. querelam, de electione, cap. consultationibus, de iure Patronatus, cum vulgatis.*

50 Y assi, caso negado, que tuuieran la Congregacion de Regulares, y el Cardenal Protector, facultad para dispensar en las Constituciones; esta causa, no solo no era legitima, sino es expressemente contra las disposiciones de derecho; lo qual procede con conocidas ventajas en el caso presente; porque à los Procuradores Generales de esta Prouincia de España, que fueron elegidos en el Capitulo Prouincial, sobre cuya nulidad se dize auia pleyto pendiente, fueron admitidos en el Capitulo General por votos legitimos; y assi no pudo auer razon para impedir la eleccion à los demas Vocales, y Prelados, que fueron elegidos en el dicho Capitulo Prouincial; pues si auia nulidad en el dicho Capitulo; de la misma suerte procedia, respecto de los vnos, que de los otros; para lo qual es buen texto el Capitulo cum Bintonensis Ecclesia 27. de electione. Donde auiendose dicho contra algunos de los Vocales, que no eran votos legitimos, por auer elegido, scienter, à vn indigno. Inocencio III. declarò deuer ser admitidos



dos à la eleccion; porque los que les oponian este defecto, los auian antes admitido, ibi: *Vos igitur attendentes, quòd isti post primam electionem admiserāt illos ad celebrandam secundam, &c.* y la glosa verbo *Admiserant* cita muchos textos en prueba desta conclusion; porque conforme à la regla vulgar de la ley Pomponius, ff. de negot. gestis: *Semel approbatum, amplius reprobari non potest.*

51 Y en quanto à lo que se dize, de que el auer se dado las dichas letras de prorrogaciõ, fue por estar impedido el dicho Padre Santillana, y consortes con el contagio. Se responde, que la dicha prorrogacion, es expressamente contra las Constituciones, y Decretos, que disponen, se celebre el Capitulo Prouincial,  *finito triennio*, que fue el dia 14. de Setiembre del año proximo passado; y esto aunque estèn ausentes el Prouincial y otros qualesquiera Vocales, *quauis ex causa absentia contingat*, vt superius diximus num. 4. y aquella diction *quauis*, es vniuersalissima, y que comprehède todos los casos que pueden suceder, maximè quando reperitur posita in ablatiuo, prout in isto casu, vt post Alexandrum, Glor. ium, Farinacium, & Seraphinum, tenet Barbosa de dictionibus, dict. 325. n. 1.

52 Yes de aduertir, que siempre en las Constituciones, se dà por assentado, el que esta ausencia del Prouincial, y otros Vocales, ha de ser por impedimèto justo, y legitimo; porque al que sin causa justa, no viene al Capitulo al tièpo estatuido, se le pone en otra parte de las Constituciones, que es la 4. parte, cap. 13. y en el Capitulo General 7. Decr. 24. grauissimas penas.

53 Vnde de primo ad vltimum, resulta no ser juridicas las dichas oposiciones.

54 Quibus præiactis, la prùeba referuada para di finitiua, tambien se deue desestimar, y proceder a la de terminacion sobre la pretensa retencion, sin embargo

del articulo sobre ella introduzido. Porque las causas de retencion, que se alegan, no consisten en prueba, sino en punto de derecho, por quanto lo que se dize por estas partes es, que las dichas letras son contra Constituciones, y Decretos de la Religion; contra Decretos del santo Concilio, que manda se obseruen inuiolablemente; contra Bulas Apostolicas; especiales, para que no se derogue, ni dispense Constitucion alguna, ni Decreto de dicha Religion sin licencia, y consentimieto del Capitulo general; generales, que dan forma a la Congregacion de Regulares, y Cardenales Protectores, como deuen proceder; que dichas letras se ganaron con sinistra relacion; esto se prueba por la inspeccion dellas; lo demas por la de las Constituciones, y Bulas; y el si son causas bastantes para la retencion consiste en punto de derecho, vt post Innocentium in cap. cū inter R. col. 2. de electione, Baldū in cap. constitutis, versic. Nota, quod qui petit, eodem tit. & alios plures tenet dominus Salgado de retentione 1. par. capit. 16. à num. 51. & ante eum testatur de praxi Consilij Supremi, Paz in pract. 1. tom. in prælud. vlt. n. 11.

55 Que lo que se alega por las partes contrarias para la pretensa prueba es, que el Padre Santillana, y consortes han estado impedidos de venir por el contagio; que ay pleyto pendiente sobre la nulidad del Capitulo Prouincial; que por hecho destas partes se impidiò al Prouincial la jornada; lo que mira al impedimieto por causa del contagio, y litispendentia, confessado no es releuante, ex adductis supra num. 49. y lo que mira al impedimento, que se supone fue causado por medio destas partes; tampoco lo es, porque esto, que tiene que ver con el punto de retencion, que se controuierte? Para el qual a lo que vnicamente se deue atender es à si son bastantes las causas alegadas, y no à semejantes alegaciones, aunque para esta vltima no tienen las  
par-



partes cōtrárias más fundamento , que el parecerles, que con esta nueua alegacion, dā materia para la prueba. Y podemos dezir lo q̄ in simili dixo la Rota Romana, para desestimar la prueba, apud Greg. 15. in decis. 211. num. 5. *Et visa fuerūt dominis materia potius imaginata, ut fiant articuli releuantes, quam quod vere ita serres habeat.*

56 Porque como ven , que este pleyto consiste en el tiempo, y que en viniendo el Padre Santillana, se ha conseguido el fin de las letras del Cardenal Paloto; y el remedio de la retencion se haze illusorio , buscan medios para la dilacion; y se puede dezir lo que in simili casu se dixo en el cap. fin. de iudicijs; *hoc malitiose proponi, ut videlicet causa protracta tempus regiminis electi predicti inutiliter elabatur, &c.*

57 Si bien, como queda dicho , lo alegado no es releuante, y no siendolo, no deue recibirse a prueba sobre ello, l. ad probationē, C. de prob. l. 4. tit. 6. lib. 4. Recopil. cum alijs adductis in terminis retentionis à domino Salgado de retentione 1. par. cap. 16. à num. 53. per plures.

58 Lo qual aunque en todas materias procede llanamente; en esta mucho mas, por depender de la determinacion del Consejo la breuedad de la celebraciō del Capitulo Prouincial; y ser esta materia de elecciones muy priuilegiada, y en q̄ como dixo Bart. in l. vnica, ff. de glāde legēda, se deue proceder breuiter, & summarie. Y Felino in cap. Ecclesia S. Mariæ, de cōstit. nu. 32. *Quod debet procedere Iudex leuato velo; nam ut ait Innocent. 3. dict. cap. cum inter vniuersas, de elect. Moralōgior est in electionibus valde suspecta, immò sape damnosa.*

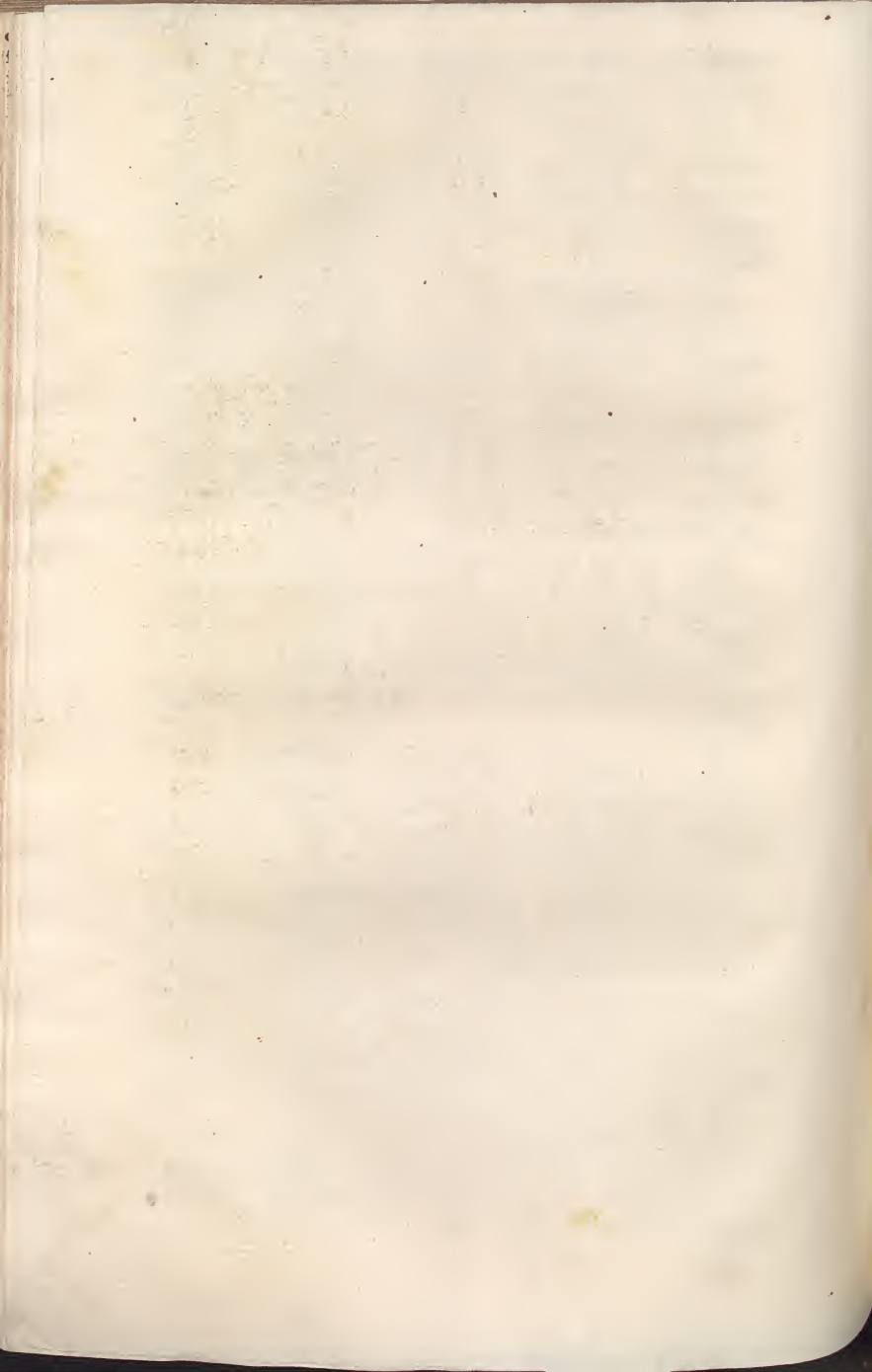
Ex quibus, parece se deuen mandar retener las dichas letras. Salua, &c.

*El Lic. D. Pedro Fernandez  
de Miñano.*











dolo se requieren liquidissimas probanças. 66 Y tan poco se presume la ciencia, sino la ignorancia de hecho ageno. 67 Y aunque tal vez bastan conjeturas para induzir, y probar la noticia 68 en los casos arduos, y graues, y de que puede resultar gran perjuizio, no es suficiente la ciencia presúpta, y se requiere la cierta, y individual. 69 Pero en don Diego de Abarca, no se hallará rastro, ò indicio por leue que sea, que de arguya de fraude, ò de que pudiesse llegar a su imaginacion, no se procedia con buena fee en todo este negocio.

Y quando se paga lo que no es deuido, y que esta por otra parte satisfecho, no nace accion criminal contra el q lo cobra, sino la condicion in debiti ciuil, no se comprobando juntamente, que con dolo, y engaño; y sabiendo que no le pertenecia, lo pide segun da vez. 70 porque entones introduce el derecho contra el varias acciones criminales la de hurto. 71 Y la de estelio nato. 72 Y si tambien para conseguir el intento se valio de instrumentos, ò testigos falsos, està sugeto a la querrela de falso. 73 Proposiciones que se podran aplicar contra

Farin. conf. 16. tom. 2. lib. 1. n. 13. & conf. 64. n. 10. D. Larrea de tis. 98. n. 41.

L. verius. de prob. cap. presumitur, de reg. iur. in 6. l. hoc autem, de administrat. int. Mascard. conclus. 879. a num. 1. Menoch. lib. 6. pres. 23. a n. 51. Farin. d. verb. ignorancia, a n. 91. D. Valenc. conf. 155. n. 58.

L. offani, D. unde cogn. l. de intela, C. de integ. rest. Masc. conclus. 1299. Noguerol alleg. 1. n. 132.

Glos. in cap. concertationi. verb. seruerit, de appellat. in 6. Costa de fact. scient. & ign. inspeff. 63. m3. Farin. decis. 584. nu. 17. & decis. 644. num. 1. tom. 1. in posth. Noguer. alleg. 23. n. 119. & alleg. 24. n. 161.

L. si Prator 75. vers. Marcellus notat de iudicijs. l. si fideiusor. §. in omnibus. D. mand. Corral. in l. admonendi. n. 19. de iur. iur. Petr. Causal. resol. crim. conf. 169. n. 2.

L. quoniam 18. de condicf. furtin. l. falsus creditor 43. de solut. & vtroque, D. D. Tule. conclus. 553. n. 16. verb. furtum, Far. de furt. q. 170. p. 2. a n. 36. Thor. in comp. tom. 3. p. 1. verb. furtum, fol. 490.

L. si fideiusor 29. §. in omnibus. D. mand. vbi Barr. & Bald. Idem, Bald. in l. 1. C. de condit. indebit. n. 12. & in l. sub specie, n. 4. C. de re iudic. Causal. cent. 2. d. cas. 169. n. 2.

L. si quis obrepserit, D. de falsis. Bald. in d. l. 1. nu. 12. Secundo reuoco indubium, C. de condicf. indeb. Causal. decis. 169. n. 2.

y es por todos respectos detestable, y atroz. <sup>76</sup> Porque venderla justicia, saltando a las obligaciones de su oficio vn ministro superior de tan gran Consejo, mereciera qualquiera demostracion; y aunque en el cargo se quiere exquisitamente acrecentar el exceso con dezir, que se halla defraudada la Real hazienda en mas de mil y dozientos quentos de maravedis, sobra esta ponderacion, porque aunq̃ D. Diego no tuuo noticia de que su Mag.

pagaua lo q̃ no deuia (como queda largamente probado) no le disculpara, si huuiera

<sup>77</sup>  
Cap. qui recte, c. non licet 1. q. 3. c. cum ab omni, de vit. & hon. Cleric. l. si index, de var. & extraord. cogn. l. 1. C. de calumniat. l. venales. C. quand. prou. non est neces. l. fin. de condic. ob turp. caus. Tiber. Decian. tom. 2. crim. lib. 8. cap. 35. n. 8. & cap. 40. n. 11. Menochi, de arbitr. cent. 4. cas. 342. n. 19. Mascard. conclus. 164. n. 3. Capiblanco, de Baronib. pref. 4. n. 17. Mastrill, de magistrat. lib. 6. cap. 8. n. 36. Moditijs in 9. magistratum, seu Pretorum ad ista dubit. 18. n. 2. Farinac. d. q. 111. *an* 151.

percibido las cántidades, que se dizen, el que tuuiesse por cierto, que el credito, y el alcance era legitimo, pues ni por justa causa, y sin quebrantar los fueros de la justicia se pueden recibir dadiuas. <sup>77</sup> aunque es verdad que estos delitos se distinguen entre si,

<sup>78</sup>  
Bobad. lib. 5. polit. cap. 1. n. 28. Amay, in l. 10. C. de iur. Fisc. lib. 10. n. 22.

pues es propriamente en el juez que por precio comete lo illicito, se llama coccho, y en el que todavia haze justicia se llama barataria. <sup>78</sup>

Pero está seguro don Diego de no auer incurrido en tan mal caso, y ni se persuade, que aya testigo, por arrojado que sea, que se alargue à culparle, quando tiene tan acreditada su entereza, sin que jamas aya auido la menor nota contra su reputacion en materia tan sensible, ni ha estrechado amistades, ni tenido contratos con los hombres de negocios, que tienen dependencia en el Consejo, como dirán los testigos de su descargo a las preguntas quinta, septima, y nona : y ni aun el regalo ordinario, y permitido, que se acostumbra hazer en las Pasquas à los Consejeros, por los Tesoreros de Cruzada, ha querido recibir, aunque pudiera, por ser de cosas



de comer de poca estimaciõ, y estar introduzido: 79 porq se haze mas estimable el ministro, que no admite aun lo licito, 80 y cierra la puerta a que nadie se le atreua a perder el respeto en otras materias de mas grauedad, pues como solia dezir *Julio Cessar*, no solo hemos de huir el delito, sino tambiẽ la sospecha del. 81 Y don Diego ha seruido a su Mag. con tan grande interer que jamas ha pedido ayuda de costa por las comissions, y negociaciones de su Real seruicio, que han corrido por su mano, aunq se han dado a otros con semejante titulo. Y sin embargo no se ha podido librar de que se le haga este processo. Y ya q sin vista de lo actuado en el, no se puede ocurrir derechamẽte a lo q cõtienen las probaças, que cõtra el se ha recibido, por mayor propondremos algunas cõclusiones legales, q ton las reglas por dõde se viene en conocimiẽto de quãdo està bastatẽtemẽte verificado este delito.

Segun el derecho comũ se deve probar cõcluyẽte, y euidẽtemẽte, 82 entãto grado que por la ley seruilia, se pedian no menos q ciento y veinte testigos para conuencer al juez en el crimen repetundarũ: 83 Y es doctrina constante, que quando se procede criminalmente para el exemplo, y vindiçta publica, no bastan indicios, y conjeturas, y que solo se admiten para prueba del soborno, si la causa es meramente ciuil, en que no se trata de mas, que del interer de la parte. 84

Y aunque por la ley del Rey

Farin. d. q. 1. n. 222. cum seq. & a. n. 250.  
Cauale. de brach. Reg. 5. p. n. 38. & seq.

80  
Auil. in cap. 1. Prator. verb. dadinas, n. 7.

81  
Sueton. in eius vita. cap. 74. ibi: Non solum crimine, verum, & suspitione criminis carere debemus. Amed. de synd. sub num. 166.  
Carrill. cent. 2. ref. 19, n. 4. & 7.

82  
L. quod evitandi. C. de condit. ob turp. caus. ibi: Indubia probationis luce confluerit. l. indices, verb. coniuncti. C. de dign. lib. 1. 2.  
Bald. in l. obseruare, §. proficisci, de offic. Præt. Gram. conf. 35. n. 17. & n. 36. Tiber. Decian. tom. 2. crim. lib. 8. cap. 38. n. 1. & seq. Bobad. lib. 5. politic. cap. 1. num. 220.  
Amed. de syndic. num. 168. Auil. in cap. 1. Præt. glos. verb. dadinas, nu. 25. Mascard. conclus. 165. a. n. 1. Farin. q. 1. n. 264. Narbon. in l. 3. tit. 7. lib. 1. Recop. glos. fin. 2. num. 2.

83  
Valer. Maxim. lib. 8. cap. 1. nu. 6. Brisson. lib. 2. antiquit. cap. 17. Bobad. d. n. 220. Tiber. Decian. d. cap. 38. n. fin. Narbon in d. l. 3. glos. 16. n. 1. & condu. tit. 1. de testibus, ibi: Legibus quibusdam amplissimum numerum testimonium definitum.

84  
Bald. in l. obseruare, §. proficisci, q. 11. de offic. Proc. Mascard. conclus. 165. nu. 1. & 4. Bos. tit. de official. corrupt. n. 14. Moditius in §. Magistratum addita dubit. 19. a. n. 1. Caualecan. de brach. Reg. 5. p. nu. 107. Bertaz. conf. 71. n. 11. & 12. Gram. conf. 35. a. n. 37. Nicol. Intagliol. lib. 3. sing. 83. nu.

no el cohecho se prueba con irregularidad, por la dificultad que tiene, hallar entera, y cumplida probança en delito; que de ordinario se comete, encubierta y escondidamente. Con todo requiere por lo menos tres testigos singulares; que depongan cada uno de su hecho propio; siendo personas a quie se deua creer; y concurriendo otras conjeturas, que coadju-

ben sus deposiciones. 85 Y sin

embargo la disposicion desta

ley procede solo en pesqui-

zas, y residencias abiertas, y no

en las visitas secretas, y cerra-

das, por no multiplicar en ju-

icio tan irregular otras especia-

lidades. 86 Segun lo qual, y

las demas proposiciones que

Ya la entrada deste papel que

dan assentadas, reconoceran

los Señores de la Junta, si don

Diego de Abarca es reo des-

te delito; y si le está probado con los aprietos, y requisitos q

el Derecho dispone.

85  
L. 6. tit. 9. lib. 3. Recop. vbi Azeb. num. 5.  
Auil. in cap. 1. Præ. verb. Dadias nu. 28.  
Paz in prax. tom. 1. p. 8. cap. vnic. n. 35. Di-  
dac. Per. in l. 8. tit. 15. lib. 2. ordinam. Cu-  
ria Philip. tom. 1. p. 4. §. 4. n. 3. Bobad. lib.  
5. politic. cap. 1. nu. 223. Mastrill. lib. 6. de  
magistrat. cap. 8. num. 46. D. Larrea alleg.  
Fisc. 48. n. 2. Auend. in cap. 1. Præ. cap. 2.  
n. 19. Narb. in d. l. 31. tit. 7. lib. 1. Recop. glos.  
fin. a. n. 18. & in l. 82. tit. 5. lib. 2. glos. 25. a.  
n. 7. & a. n. 26.

86  
Bobad. d. lib. 5. cap. 1. n. 231. D. Larrea d.  
alleg. Fisc. 48. n. 27. Olan. in antinomys.  
verb. Barataria. num. 491. Mastrill. lib. 6. de  
mag. c. 2. a. n. 33.

Lo que se quiere dar a entender por la narrativa del car-

go es, que don Diego de Abarca negociò por mano de Bar-

tolome Ortiz, su Oficial mayor, que se le diessen a veinte por

ciento de guantes por el despacho del apuntamiento de los

35. qs. y que con efecto cobrò Ortiz mas de siete quentos de

maravedis, parte en dinero de còtado, y parte en los mismos

libramientos, que se entregaron a Francisco Grillo: de los

quales percibiò don Diego mas de diez y seis mil ducados. Y

entramos confessando, que si esto huuiera passado, como se

refiere en el cargo, la torpeça era la misma, q si derechamen-

te D. Diego huuiera contra-

tado con Grillo sobre la can-

tidad, que le auia de dar, por-

que se efetuasse el apuntami-

to; pues ni por la suya, ni por

agena mano pudiera hazer

semejante conuencion. 87

87  
l. fin. C. ad l. Inl. repet. l. 2. C. de calumniat.  
Bobad. lib. 2. politic. cap. 1. n. 61. qui lit. D.  
citat elegantissima verba, Cicero orat. 4.  
in Verrem & lit. E. alia. Casiodo. Mastrill.  
lib. 6. de magist. cap. 8. a. n. 26. Auil. in cap.  
1. Præ. glos. verb. Ni por otro & verb. De  
cuya mano, Farin. in prax. q. 1. n. 176.



Pero es menester verificar, para que resulte culpa contra Don Diego, que dio la orden que se presupone a Bartolome Ortiz para el concierto de los veinte por ciento, o por lo menos, que auiedo tenido noticia del, le aprobò, y ratificò, recibiendo las grandes cantidades, que en contrario se dize, por que de otra manera el delito sera solo de Ortiz (si le estuuiere legitimamete aueriguado el cohecho) y no se podrà imputar a quie estuuò ignorate delo q passaua entre el, y Fràncisco Grillo. <sup>88</sup> Porque como pondera bien *Scipion Robito*, sino se requiriera, que la sabiduria en el ministro superior se proba, estuuiera siempre expuesto a padecer grãdes descreditos sin culpa suya por la de sus oficiales, que auiedo de ser hombres, y no Angeles, muchas vezes cometen tales excessos. <sup>89</sup> Y en duda, y antes que se pruebe lo contrario, no se deue presumir, que lo que los familiares, o oficiales reciben de los litigantes por extorsion, o cohecho, es por orden, y consentimiento del juez. <sup>90</sup>

Y es achaque, de que padecen muchos de los mas soberanos Ministros, tener dentro de su casa quien los infame, vendiendo a los pretendientes su fauor, y dando a entender obliquamente que participa de los regalos que le hazen; y estos tales se llaman vendedores de humo desde el successo de *Turino*, de quien cuenta *Lampridio*, que por este delito fue seueramente castigado del Emperador *Alexandro Sessero*, que mandò le atassen a vn palo; y que leuantando humo con estopas, y leña humeda, le ahogassen, diziendo el pregon

*Equin etiam in fin de calumnie. Immol. cons. 94. n. 10. Cauall. cent. 262. f. 195. n. 5. Farin. in prax. q. 24. a. n. 55. Mastrill. dict. lib. 6. cap. 10. n. 41.*

<sup>89</sup> *Rouit. in pragm. 4. de munerib. official. n. 1. ibi: Alias enim si he persone recipiant per se ipsas. in seio officiali, non potest dici, quod ipse officialis recipiat. Et sic in casu huius pragmatice ad practicandum penam in ea contentam, necesse esset probare quod officialis ipse receperit per medium istarum personarum. Et hoc omnino, et equitati consonum est, alias enim esset aperire viam diuersis machinationibus aduersus miseros officiales. Quia in eorum famulatu non possunt adhibere Angelos, sed homines mundanos, quorum fides nusquam tanta est.*

<sup>90</sup> *Put. de syndic. verb. Familiaris, seu familia; cap. 3. & cap. 4. n. 2. & cap. 5. n. 9. Bald. in l. 1. in fin. C. de Episcop. & Cleric. Cauale. de brach. reg. 5. p. n. 154. & seq.*

91  
*Lampridius in Alex. Seueri, ibi: Ad stipiē  
illum ligare precepit, & fumo apposito, quē  
ex stipulis, atque humidis lignis fieri iussē-  
rāt, nec autē pracone dicente: fumo punitur,  
qui v. didit fumum. Desid. Eresm. in adag.  
cent. 3. adag. 41. fumos vendere, Balthaf. de  
Viasylua Regia 7. n. 10. Conrad. Riterf.  
huius ad Isidor. Velasios. lib. 2. epist. 291.*

92  
*Jacob. Cuiac. lib. 20. obseruat. cap. 9. Ca.  
uale, de brach. Reg. 5. p. n. 69. & seq. Mar-  
tha in compend. decis. tom. 2. tit. p. 2. cap.  
33. Thoro in compend. tom. 3. verb. sumi,  
fol. 486.*

93  
*DD. in auth. nono iure, C. de pen. indic.  
qui male indic. Bald. cons. 353. vol. 5. nu. 5.  
Tiber. Decian. tom. 2. crim. lib. 8. cap. 36.  
7. Bobad. lib. 5. politie. cap. 1. n. 223.*

94  
*Barin. de testib. quast. 69. num. 92.*

gon, que moria cō n humo, el  
que le auia vendido. 91 Pero  
no por semejantes artificios  
peligra el crédito del que está  
inocente, y de cuyo nombre  
abusan sus mas confidentes  
para adelantar sus propias cō  
ueniencias. 92

Lo que se ha llegado a sa-  
ber por el proceso abierto,  
que se hizo contra Francisco  
Grillo, es que en diferentes

declaraciones, que se le tomaron, siempre constantemente  
dixo, que no auia hablado en concierto alguno con don Die-  
go de Abarca, que solo con Bartolome Ortiz auia ajustado  
el ofrecimiento de los 20. por ciento, sin que llegasse a entē-  
der, ni saber, que estas cantidades fuesen para otra persona,  
hasta que despues el mismo Ortiz le dixo, que los ocho por  
ciento con el premio de a 44. que auia anticipado, auian sido  
para don Diego de Abarca, por no auer querido de otra ma-  
nera, que se entregassen las libranças. Y como quiera que es-  
ta deposicion es en fauor de don Diego, nunca le pudiera per-  
judicar este testigo, aunque descubiertamente dixera, que le

auia sobornado, por ser singu-  
lar, y criminoso, y que depo-  
ne de su propria torpeça: 93  
y en lo que dize de oidas, no  
haze fee alguna, ni el menor  
indicio; y mas no se auiendo  
examinado Bartolome Or-  
tiz, a quien se refirió, que era  
viuo en aquella sazón. 94 Cō  
que en todo lo que podemos  
descubrir en quanto a este  
cargo no ay genero de com-  
probacion contra D. Diego.



Item se le haze cargo, de q̄ estado hecho el dho concierto de pagar veinte por ciento de guantes delos mismos efectos que se le libraulen; y estando ya despachadas las libranças en toda forma, añadiendo excesso à excesso, el dicho D. Diego Abarca Maldonado las detuvo muchos dias con la mano de su oficio, sin quèrer que se entregassen a la parte, sino se le anticipauan de contado ocho por ciento con quarenta y quatro por ciento, sobre 32. qs. 179 ll 368. mrs, que la dicha anticipacion montò 3. q. 707 ll 954. mrs en vellon; y con efecto los pagò el dicho Francisco Grillo, parte de contado, y parte en papeles, que Don Fernando Ladrò de Guevara dio sobre Santiago Munachichè su Caxero, a pagar a la volùtad que los entregasse de vna librança de 4. qs. 500 ll. mrs del dicho Consejo de Cruzada, que se dio con las demas del dicho Francisco Grillo, de cuya cantidad pagò el dicho Don Diego Abarca Maldonado por mano del dicho Bartolome Ortiz treinta y seis mil reales de vellon por cuenta de lo que deuia à Alfonso Cardoso; y asì se anotò en los libros del dicho D. Fernando Ladròn de Guevara.

En este cargo se añade alpassado, que no contento Don Diego de Abarca con los veinte por ciento, que se le auian de dar en los mismos efectos, que se entregauan a Francisco Grillo, retuuu con la mano, y poder de su oficio las libranças, hasta que se le anticipassen los ocho por ciento en dinero de contado, que es nueva culpa contra su ministerio, pues deuia despatchar breuemente a la parte, sin hazerle molestia, y extorsion, obligandole a que la reduciesse con tan gran intereses. 95 Pero faltando el pre-

su-

Cap. in primis 2. quest. 1. l. 1. §. 1. de calum-  
niar. l. 1. & 4 ff. ad leg. lul. reper. Ioann. Sa-  
resbercens in polycratico. seu de nugis Cu-  
rial. lib. 5. cap. 16. ibi: Lege reperit undarum te-  
neretur, qui quo magis aut minus quid ex of-  
ficio suo faceret. pecuniam accepit, Bobad.  
lib. 2. politic. cap. 11. num. 39. Menoch. de  
arbitr. cent. 4. cas. 342. n. 26. Mastrill. lib.  
6. de magist. cap. 8. n. 54. Mascard. conclus.  
104. n. 1. Farinac. in praxi. q. 111. n. 159. In  
triglot. lib. 3. singul. 83. n. 12.

supuesto del concierto anterior (como se ha ponderado) también se desvanece esta circunstancia de la anticipacion, y retencion de los libramientos, de q̄ depondran tambien a mayor abundamiento los testigos del descargo a la sexta pregunta.

Y lo que parece por las declaraciones de Francisco Grillo es, que esta fue inuencion de Bartolome Ortiz para cobrar, y asegurar desde luego tanta parte de lo que se le auia ofrecido, y que a este fin le persuadio, q̄ los efectos no se le entregarian, no adelantando los ocho por ciento. Y vna respuesta de Bartolome Ortiz a la margen de vn villete, que le escriuio Francisco Grillo, y se hallò entre sus papeles, en que le dà a entēder, que auia persona poderosa de por medio, que no queria se entregassen las libranças sin la anticipacion, hasta aora no se faue sea suya, ni quien era del que hablaua con aquella equiuocacion, y misterio de palabras. Y quando

96  
*Omnes in l. sciant, C. de probat. & in cap. eum in Ecclesijs, de maiorit. & obed. Mascard. conclus. 500. per tot.*

97  
*L. non epistolis, l. rationes, l. exemplo, C. de probat.*

98  
*Apuleius in apologia, ibi: Ceterum eadem via multi rei cuiusvis maleficiij postulabuntur, si ratum futurum est, quod quisque in epistola sua, vel amore, vel odio cuiuspiam scripserit. Magum te scripsit Pudentilla, igitur magus es. Quid si Consulem me scripsisset, Consul essem? quid si pittorem? si medicum? quid denique si innocentem? num aliquid horum putares, id circo quod illa dixisset? nihil scilicet, atqui per iniuriam est, ei fidem in peioribus habere, cui in melioribus non haberes, posse litteras eius ad perniciem, non posse ad salutem.*

estuuiesse comprobado vno, y otro, los delitos no se califican con instrumentos, sino con testigos, 96 ni con villetes, ò letras particulares, 97 porque como dize elegantemente *Apuleio*, se abriera grã campo a las calumnias, si se huuiesse de creer a lo que se escriuie en secreto, y fuera notable desigualdad, que no se probando la inocencia por testimonios de cartas priuadas, se probasse la culpa. 98

Pero supongamos que Bartolome Ortiz huuiesse testificado claramente contra don Diego, nombrandole por autor de la extorsion que se hazia a Francisco Grillo, quien puede dudar, que no fuera buen testigo para que se hiziesse causal de su deposicion, por el ser el medianero, ò proxeneta, por cuya mano se dize corria la negociacion, que no haze



fee en prueba della, no solo quando es singular, pero aun que estuuiera acompañado con otro, <sup>99</sup> y porque era el socio, y participe del mismo delito, <sup>100</sup> y por tratar de su exoneracion, queriendo dar a entender, que del dinero, q̄ recibia daua parte a don Diego, <sup>101</sup> que son tachas, que excluyen qualquiera ponderacion, que se quiera sacar de este villete.

Y así se propone en el cargo, como el mas principal medio de probar, que en este concierto interuino don Diego, y que fue sabidor, y participe del, que entre las libranças, que se entregaron à Francisco Grillo por el apuntamiento de los treinta y cinco quētos, fue vna de quatro quētos, y quinientas mil mis, sobre Don Fernando Ladron de Gueuara, y que esta se reduxo à diferentes papeles, que hizo à la volūdad del que los lleuasse, sobre Santiago Muriachiche su Caxero, y que con ellos pagò Grillo à Bartolome Ortiz lo que importaua la anticipacion de los ocho por ciento; y que despues se ha reconocido por los fibros de Don Fernando Ladron de Gueuara, que vno de los papeles, que Grillo auia entregado à Ortiz de cantidad de treinta y seis mil reales, no le auia cobrado en dinero, sino que con el extinguiò otra tanta cantidad, que Don Diego de Abarca deuia à la casa de Alfonso Cardoso. De que se quiere inducir sospecha, que pues por mano de Ortiz, y de los mismos efectos, que por la negociacion se le auia dado, se conuirtieron los treinta y seis mil reales en su vtilidad, y beneficio, es verisimil, que fue à la parte en el contrato, y que con su beneplacito se ajustò.

Porque quando cōsta que fue participe el juez en lo que se dio a sus ministros, y oficiales, nace presuncion contra el, de

<sup>99</sup>  
Aul. in c. 1. Prat. glo. dadinas, n. 27. Azeb. in l. 10. tit. 7. lib. 3. R. c. n. 19. Masc. concl. 165. n. 3. & cōcl. 1127 Tib. Dec. tom. 2. lib. 8. cap. 38. n. 2. Bobad. lib. 5. polit. cap. num. 52. Cataldin. de syndic. quæst. 66. nu. 39. A. med. de syndic nu. 168. Rondinell. de syndic n. 69. & seqq. Cauale. de brach. Reg. 5. p. n. 10. Gram. conf. 45. à n. 19. Bosisius tit. de opposit. contr. testes. n. 8. & seq. Farin. in prax. q. 111. nu. 27. & seq. Philip. Teltay alleg. 7. n. 26.

<sup>100</sup>  
Grammat. conf. 35. à n. 15. Farin. in prax. quæst. 43.

<sup>101</sup>  
Bobadill. lib. 5. polit. cap. 2. nu. 52. lit. D. qui plures refert.

Bald. in l. quisquis, C. de reb. credit. Crau.  
conf. 100. n. 8. & conf. 153. num. 9. Mastrill.  
lib. 6. de magistrat. cap. 3. n. 39. & seq. Ant.  
de Vall. in tract. var. lib. 6. de syndic. offic.  
q. 4. n. 8.

Marliis sing. § 60. n. 4. & 5. Puteus de syn-  
dicat. verb. familiaris seu familia, cap. 5. a  
n. 1. Cauale. d. p. §. n. 154. & seq.

Paris. de Puteo vbi proximè, n. 2. & 3. Fa-  
tin. in prax. q. III. n. 147.

de que supò, y aprobò el so-  
borno, <sup>102</sup> y entonces queda  
obligado por el delito age-  
no, por auerle hecho propio  
cò su ratificaciò, <sup>103</sup> y assi no  
se libra en este caso, exhibien-  
do al que le cometiò, <sup>104</sup> que  
son las instancias, que se pue-  
den hazer contra don Diego  
de Abarca en fuerça deste in-  
dicio.

Y aunq̃ fuera bastante respuesta, q̃ esta conjetura es vna, y  
muy leue para que por ella se dè por aueriguado delito, que  
no se prueua por muchas ( como se assentò arriba ) y que es  
mas fuerte la presumpcion de derecho, de que en duda no  
se ha de atribuir a delito el acto, que puede tener otra causa,

L. merito ff. pro socio. l. item apud Labeonè,  
§ si communem, de in iurijs, Mascard. con-  
clus. 496. a n. 1.

Bald. in l. 1. C. de seru. fugitiuis, n. 3. Me-  
noch. lib. 5. presump. 2. a n. 11.

Socin. Iun. conf. 39. n. 31. lib. 2. Crauet.  
conf. 56. a n. 14.

<sup>105</sup> y que siempre se ha de ha-  
zer la possible interpretaciò  
para que se dè titulo hones-  
to a lo que parece culpable,  
<sup>106</sup> principalmente en perso-  
na de entero, y conocido cre-  
dito. <sup>107</sup> Segun lo qual se de-  
uria creer, que aunque Barto-  
lome Ortiz pagò por D. Die-  
go de Abarca los treinta y  
seis mil reales referidos, que deuia a la casa de Alfonso Car-  
doso, no fue haziendole participe de su delito, sino por otra  
causa justa, y licita de emprestido, ò de satisfacion, pues no  
ay razon para que se aplique este acto a lo ilicito, y no a lo  
permitido, y si se replicare que esta contra D. Diego la pre-  
sumpcion ponderada en el  
parroso antecedente, se res-  
ponde con facilidad, que ha  
de preualecer la que excluye  
el delito, aunque contra ella  
concurra alguna conjetura  
contraria de derecho. <sup>108</sup>

Fortunius Garc. in l. 2. §. 1. n. 9. de pass. Me-  
noch. d. lib. 5. pres. 2. n. 22. & seq.



139 Pero no necessita don Diego de Abarca destas proposi-  
 ciones (aunque ciertas) pues para desvanecer este indicio, tie-  
 me en su fauor demostración euidente, por los papeles, y  
 instrumentos autenticos, que ha pedido se compulsen para  
 su descargo. Y lo que parece por ellos es, que don Francisco  
 de Abarca su hermano murió en 7. de Setiembre de 637.  
 dexandole por su heredero vniuersal, y que auiendo se he-  
 cho inuentario juridico de sus bienes, entre ellos se hallò  
 vna escritura publica contra Alfonso Cardoso, de 1. q.  
 430 y 362. marauedis, y vna cedula de 128 y 728. marauedis  
 de plata. Y que todos los bienes, y efectos, que eran muy quã-  
 tiosos, se depositarõ en Bartolome Ortiz, por estar en aquel  
 tiempo don Diego ausente desta Corte. Y assimismo consta,  
 que despues en 1. de Setiembre de 642. se juntaron a quẽ-  
 tas don Diego de Abarca, y Bartolome Ortiz, y otorgaron  
 vna escritura, en que se haze relacion, que en poder de Bar-  
 tolome Ortiz auian entrado algunas cantidades procedi-  
 das del Arciprestazgo de Madrid, que pertenecia a don Frã-  
 cisco de Abarca Maldonado, y todos los bienes que por su  
 fin, y muerte se auian inuentariado (de que tenia hecho de-  
 posito) y que tambien auia cobrado por don Diego algunas  
 propinas, y derechos de su oficio, y algunos papeles hechos  
 a su voluntad, de en casa de Alfonso Cardoso. Para satisfac-  
 cion de lo qual por su parte, se refiere auia pagado por don  
 Diego muchas cantidades al mismo Alfonso Cardoso, y à  
 Clemente Gonçalez de Lanças, y a la Marquesa de Orani, y  
 a Mateo de Torres mercader, y otras personas, y que ajus-  
 tados de todas quantas, alcançaua Bartolome Ortiz a don  
 Diego en 20 y 250. reales de vellon, despues de entregarle  
 de presente vn relox de diamantes, y vn brafero de plata de  
 ocho mil y dozientos reales de peso. Y concluye la escritu-  
 ra, obligandose don Diego a la paga del alcance, y dandose  
 finiquito de parte a parte, cancelando los papeles que cada  
 vno tenia en su fauor.

Hase reconocido tambien por los libros de don Fernan-  
 do Ladron de Gueuara, que no ay pagada à aquella casa otra  
 partida por mano de Bartolome Ortiz, que la de los treinta.

y seis mil reales, y que el auia cobrado quatro mil reales per  
tenecientes a don Diego.

Con esto se ha descubierto la dependencia, que assi don  
Francisco de Abarca, como don Diego, han tenido con Al  
fonso Cardoso, y su casa, y la quenta tan antigua, y quantiosa  
que auia entre don Diego, y Bartolome Ortiz, antes, y des  
pues que fue depositario de los bienes de su hermano, y cõs  
ta clara, y patentemente que los treinta y seis mil reales, que  
pagò por don Diego, fueron los mismos que en el feneci  
miento, y finiquito de todas quantas, da en data, en lo que  
dize entregò a Alfonso Cardoso, pues auendose auerigua  
do, que no passò por su mano otra partida, es necesario, q

se refiera a esta, como si expe  
Glos. in l. quamuis, com. in uis. recepta, C. 109  
de fideicom. Tiraq. in tract. cessant. caus.  
limit. 1. a. n. 7. Far. resp. fragm. crim. verb.  
Extensio a n. 180. Castell. com. 6. controuer.  
c. 170. Canez. tom. 1. variat. c. 1. n. 60.

109  
Glos. in l. quamuis, com. in uis. recepta, C. 109  
de fideicom. Tiraq. in tract. cessant. caus.  
limit. 1. a. n. 7. Far. resp. fragm. crim. verb.  
Extensio a n. 180. Castell. com. 6. controuer.  
c. 170. Canez. tom. 1. variat. c. 1. n. 60.

110  
Glos. in l. quamuis, com. in uis. recepta, C. 109  
de fideicom. Tiraq. in tract. cessant. caus.  
limit. 1. a. n. 7. Far. resp. fragm. crim. verb.  
Extensio a n. 180. Castell. com. 6. controuer.  
c. 170. Canez. tom. 1. variat. c. 1. n. 60.

Bald. in cap. cum causam n. 2. de probation.  
ibi: Probatio contextualis est tanie effica  
cia. quod nullatenus excludi. vel impugna  
ri potest, quia quando ynqñs inuit in aliā  
animus iudicis plene informatur. Idem  
Bald. in l. multi inuere, C. si quis al. vel  
sib. n. 3. Salic. in l. 3. n. 7. C. de reber. cred.  
Barb. cons. 5. n. 10 vol. 2. Ant. G. br. tit. de  
probat. conclus. 1. n. 1. ibi: Certissima proba  
tio reputatur, quæ desluit ex cõiunctione  
diuersarū testificationū Rota dec. 226. a. n.  
2. lib. 2. diuers. Fracis. Part. lib. 4. de Regn.  
iustic. tit. 2. ibi: Quod sicut veritati omnia  
consonant. similiæque inter se esse videntur,  
sicque mendatio omnia dissonat. dissimiliaq;  
inter se esse apparent. Tott. Lips. lib. 3. man.  
ad Stoic. Philosoph. disert. 1. ad finem, ibi:  
Contextus grande est argumentum verita  
tis, nam falsa discordant.

111  
L. quisquis vbi Bald. & Salic. C. si cert.  
pet. Valer. cons. 181. n. 2. Rouit. sup. prag.  
1. de fin. official. n. 40. Farinac. in prax. q.  
11. n. 17. & seq. Menoch. de arbitr. tent. 4.  
cas. 342. n. 34. Nicol. Intrignol. lib. 3.  
frag. 83. n. 16.

110  
Y siendo cierto que Barto  
lome Ortiz pagò por D. Die  
go los treinta y seis mil rea  
les, poniendoselos en la quẽ  
ta que con el tenia, y que des  
pues se los passò, y hizo bue  
nos, cessa qualquiera sospe  
cha, que de no saber estos lã  
ces, se puede auer originado,  
pues aunque es doctrina reci  
bida, que lo que se dà al juez  
por los litigantes, con titulo  
de mutuo, o de otro contrato  
licito, todavia se presume da  
do en fraude de la ley, para  
paliar, y desimular el sobor  
no. 111 Con todo esso si se  
veri-



Verifica, que verdaderamente es tal como el no y con libertad de  
 reino huyo fraude, ni simula, ni alq obngon, y el dho. el q  
 cion, el juez queda libre, y el dho. con el q obngon  
 la conjetura desecha, y el dho. con el q obngon  
 quando consta que el que le dio alguna cantidad, se la dio  
 dio alguna cantidad, se la dio al dho. al dho. al dho. al dho.  
 una por escritura publica, y el dho. al dho. al dho. al dho.  
 Anterestigos, y se desvanecen, y el dho. al dho. al dho. al dho.  
 de todo punto la sospecha del dho. al dho. al dho. al dho.  
 coecho. <sup>113</sup> De tal modo, que <sup>Bolsius tit. de official. corrupt. pec. num. 42</sup>  
 puede licitamente recatdar el <sup>Mascard. conclus. 164. n. 86. Martini. lib.</sup>  
 hazer justicia, hasta que le <sup>6. de magistr. cap. 8. n. 38.</sup>  
 ayan dado satisfacion de lo q <sup>14</sup>  
 se le due. <sup>114</sup> Con que no ne <sup>Felinus in cap. tuanos de simonia. Archi-</sup>  
 cessitamos de reñernos mas <sup>diac. cons. 11. q. 3. Mascard. d. conclus. 164</sup>  
 en este cargo, a vista de res- <sup>n. fin. Modestus in 6. magistratum, sem</sup>  
 puesta tan clara, y de <sup>Præ. edict. dubi. 18. n. 116.</sup>

### CARGO QVARTO.

Item, se le haze cargo de que auiendo tenido noticia el di-  
 cho don Diego Abarca Maldonado, y siendo publico, y no-  
 torio que se auian dado al dicho Bartolome Ortiz su oficial  
 mayor por el dicho Francisco Grillo, para la mejor expedi-  
 cion de las dichas libranças seis mil ducados en vna libran-  
 ça, sobre el Cabildo de la Santa Iglesia de Burgos, en 1. q.  
 809 672. maravedis, y otras partidas de contado, de que el  
 dicho Bartolome Ortiz se alabo, y jacto, diziendo, que se le  
 auia dado, y recibido la dicha cantidad, siendo lo suso dicho  
 en tan gran descredito del oficio del dicho don Diego Abar-  
 ca Maldonado, lo tolerò, y permitio, sin despedirle, ni echar  
 de su oficio al dicho Bartolome Ortiz, siendo oficial nom-  
 brado por el independentemente, y a quien con causa, o sin  
 ella podia despedir, antes le cõseruò muchos años despues,  
 y hasta que murio en dicho oficio.

En este cargo se le imputa a don Diego de Abarca, que  
 sabiendo los excessos de su oficial mayor, los permitia, y dis-  
 simulaba, sin poner remedio en cosa de que se le seguia tan-

to de ser edito. Y con la misma facilidad que se impone la culpa, se deshaze, negando passasse esto en esta forma: pues si huviera tenido la menor noticia de sus delitos, no le dexara cōtinuando en el exercicio de su oficio, y diere cuenta al Consejo para que los castigasse fetteamente, y estan cierto esto, que quando se hizo la pesquisa contra Bartolome Ortiz, don Diego estava cien leguas desta Corte en la Coruña, y lo pondran assi los testigos de su cargo a la oitava pregunta. Y demas de la prueua tiene en su favor la presumpcion de la ignorancia (como se dixo en otro lugar.) Yañadir en el cargo, que era publico, y notorio lo que passaba: porque Ortiz se jactava de los regalos que le hazian, y de lo que le auia ya lido de esta negociacion, tiene conocida, y por similitud, pñes no auia de ser tan necio, que no procurasse por los medios posibles encubrir su delito, y nunca fue indiciado, del en el Consejo, ni en tantos años se le hizo cabeza de processo en esta razon, que es argumento claro, que no deuia de ser tanta la publicidad, y notriedad, que auia de sus acciones, como se quiere dar a entender.

ib. Y quando (sin perjuicio de la verdad) confessassemos, que don Diego no auia inquirido, y informado se con toda diligencia de las costumbres de Bartolome Ortiz, y que en esta parte auia tenido algun descuido, y omision, como no llegasse a ser culpa demasiada, y proxima a dolo, no se deuia ha-

zer caso della, ni passar a darla por capitulo, o cargo de visita. Y a lo sumo deste genero de culpas, y negligencias, corresponde vna

condenacion o leue pecuniaria. Y solo de la culpa lata, en que se arguye fraude, y dolo, quando el juez permite, que sus oficiales, y los de su familia

reciban dadiuas, y no se lo prohibe, y antes los consiere, que



que sean mediadores en los negocios que ante el pendē, ocasionando con esta permisión relaxada, que los sobornen, y corrompan, se le puede residenciar, y hazer cargo. 118 Y aun en este caso no deve ser castigado con la pena ordinaria de la ley, sino con alguna arbitraria: y es la razón, porque la culpa, aunque sea latissima en los delitos, no se equipara al dolo. 119 Y en D.

Diego de Abarca no se hallará; ni el más ligero descuido, porque se le puedan achacar los desordenes de su oficial mayor, q̄ el con la mano de su oficio, y la inteligencia q̄ tenia de las materias de Cruzada, cometia con tan gran secreto, y cautela, que nunca dio de su mal proceder el menor indicio, y venia tan de atras la intruducion que tenia en el despacho de lo que se librau a D. Carlos Centurion, que consta por las declaraciones de Francisco Grillo, en el processo q̄ cōtra el se hizo, q̄ mucho antes q̄ D. Diego de Abarca entrasse en el oficio de Cōtador mayor, por el año de 31. se le dierō de guātes por mano del mismo Grillo, y la interuēciō de Angelo, y Laçaro Menedēse hermanos, q̄ acudiā entōces a los negocios de D. Carlos, a 12. y a 15. por 100. de cōtado, por lo q̄ se le iba apūtādo a quēta de sus alcēçes: Y asì se conocerā, q̄ no fue D. Diego quiē le ocasionò cō sus permisiones, semejante delito, que traya depencia tan atigua.

No se dirigē este cargo, y los antecedētes a querer q̄ D. Diego de Abarca estē obligado a la satisfaciō de lo q̄ delinquo Bartolome Ortiz, sin su consentimiento, por ser su oficial, y exercer cō nōbramiēto suyo (q̄ suele ser capitulo ordinario en las residēcias) sino q̄ pasan mas adelāte, queriēdo hazerle culpado, y cōplice en sus excessos: y asì no parece necassario hablar en esta parte, y cō todo se satisface con facilidad a la objeciō (por si se le ofreciere a alguno de los señores Iuezes) cō q̄ el Iuez estā obligado por los delitos de sus oficiales

118  
Tiroq de pen. temper. cas. 44. Ant. de Va-  
lib. vi. proxime d. q. 4. n. 25. Rõuio sup.  
pragm. 4. de muneribus offic. a n. 1. Tiber.  
Decian. tom. 2. crim. lib. 8. c. 35. num. 26.  
Bobad. lib. 2. Polit. c. 17. n. 61. & n. 54. &  
seq. & lib. 5. c. 1. n. 79. & faciunt, l. commie-  
tes. ff. ad l. iul. repetund. l. 1. C. cod. l. obser-  
uare. §. proficisci, de offic. Proc. l. 56. tit. 5.  
lib. 2. & l. 1. tit. 6 lib. 3. Recop. & Corn.  
Tacit. lib. 4. ann. inorat. Cecina.

119  
Glos. in l. plagij lā 2. C. de plagiar. Iul.  
Clar. q. 60. ver. Et generaliter Bobad. lib. 5  
Polit. cap. 1. n. 226. Rõuio sup. d. pragm.  
4. de mun. official. n. 3.

solo en quãto a la pena pecuniaria, en q̃ legitimamẽte fuerẽ  
cõdenados, auiẽdose seguido la causa cõ ellos, conforme a

120

Glos. in l. *obseruare verb. exigatur, de offit.*  
*Proc. Amed. de find. num. 199.* Laderchius  
*cons. 181. n. 30. vol. 1.* Bobad. lib. 5. *Politie.*  
*c. 1. nn. 78.* Auil. in cap. 1. *Prat. glos. verb.*  
*Mugeres, n. 5.* Nicolaus *Intrighiol. lib. 3.*  
*sig. 83. n. 7.* Causal. *de brach. Reg. 5. p. nu.*  
*77.* Farin. in *prax. q. 111. n. 142.*

121

Paris. *de Put. de find. verb. Officialis. c. 10.*  
*n. 5. & verb. Familiaris, seu familia, cap. 5.*  
*n. 1.*

122

Put. *d. verb. Familiaris c. 5. num. 9. & 10.*  
Farin. *d. q. 111. num. 144. & seq.*

123

Aviles in cap. 4. *Prat. verb. sea obligado,*  
*num. 44. & seq.* Azeued. in l. 1. *lit. 6.*  
*lib. 3.* Recop. *n. 3.* Bobadill. *lib. 1. politic.*  
*cap. 12. n. 42. & seq. & lib. 5. cap. 1. num.*  
*79.* Put. *de find. verb. Substitutus. c. 2. n. 2.*  
Farin. in *prax. q. 24. n. 65.* Mastrill. *lib.*  
*6. de magistrat. c. 10. n. 42.*

Cõtador mayor le hallò acre  
ditado, y introducido por oficial de entera satisfacion.

Estos son los cargos que se le han dado a don Diego de  
Abarca, y quando vertida su sangre en el seruicio de su Ma  
gestad, y consumida su hazienda con los grandes gastos que  
ha hecho en el sitio de Barcelona, desde su principio hasta q̃  
sus Reales armas ocuparon la Plaça, perseverando siempre  
con lucimiento, y gran numero de camaradas, boluia a su  
casa a esperar de la liberal mano de su Magestad mercedes  
correspõdiẽtes a estos seruicios, y a cuydar de la criança de  
sus hijos, le estaua preuenido el duro enquentro desta visita,  
para q̃ en ella peligrasse su reputaciõ, al passo q̃ la ha queri  
do siẽpre conseruar, sin descaecimiẽto, a precio de su salud,  
y hazienda, y se ve obligado a purgarse, y dar satisfacion de lo  
q̃ ha tantos dias se desestimò por tan grandes ministros. Co  
mo ha tenido el Cõsejo, sin q̃ hallassen en los delitos de Bar  
tolome Ortiz entrada para hazer inquisiciõ contra don Die  
go; pero ya q̃ su Magestad (como tan zeloso de la justicia)  
ha mãado formar esta junta, y q̃ en ella se califique sus pro  
cedimiẽtos, espera de la rectitud de los señores juezes, que  
boluerã por su credito, y les deuerã q̃ se desvanezca de vna  
vez la calumnia q̃ sus emulos le hã inuẽtado, y embaraçarã,  
que

derecho. 120 Y Bartolome Or  
tiz nũca fue sindicado, ni cõ  
uẽcido de auerse sobornado,  
y se escusa de pagar la conde  
naciõ pecuniaria, exhibiẽdo  
al delinquẽte, 121 ò quãdo sin  
culpa no le puede presẽtar en  
juizio, por auerse muerto an  
tes, como en este casõ. 122 O  
si la eleccion fue tenida por  
buena, y acertada, auiendose  
hecho en persona comũmente  
reputada por fiel, y idonea. 123

Y D. Diego quãdo entrò a ser  
Cõtador mayor le hallò acre



q̄ cō el tiēpo en su boca no co-  
brema fuerça, como suele<sup>124</sup>

No representa don Diego  
los grandes seruicios q̄ ha he-  
cho a su Mag. en 22. años que  
ha militado en sus exercitos  
de Italia, Alemania, Flandes,  
y España, y este vltimo de a-  
uerse hallado en la restaura-  
ciō de Barcelona, dōde el dia  
q̄ se intēto ganar por assalto  
el fuerte de S. Juan de los Re-  
yes, le dieron tres mosqueta-  
ços, suceso q̄ le refiere cō ale-  
gria: porq̄ le haze mas glorio-  
so, como dixo *Seneca*, q̄ los q̄  
haziēdo lo mismo, no tuie-  
rō la dicha de boluer heridos.

<sup>125</sup> Y aunq̄ pudiera poner es-  
tos seruicios en consideraciō,  
para merēcer la benignidad  
de los señores juezes,<sup>126</sup> me-  
dio de q̄ se vale muchas vezes  
el residenciado en las visitas,  
<sup>127</sup> no necesita deste recur-  
so, quiē seve tã ageno de toda  
culpa, y tiene cōfiança que su  
Mag. por otra parte premia-  
rà el afecto, y zelo con q̄ le ha  
seruido, obra tã de su piedad,  
y grandeza, y en q̄ estriua el q̄  
no desmaye el valor de sus  
vassallos: <sup>128</sup> solo lo q̄ alega  
por vltimo esfuerço en su de-  
fensa es, q̄ jamas se le ha he-  
cho cargo en quanto al exer-  
cicio de su oficio, porq̄ siem-  
pre ha viuido con opinion de  
recto,

124

Ianus Gruter, in florileg. ethic. polit. 3. p.  
litt. C. eo vers Corroborantur, & mora ca-  
lumnia Apuleus in apolog. ibi: Tuum hoc:  
Maximè, tuæque prouidentia beneficium est,  
quod a principio intellectas calumnias, ne  
corroborarentur tempore, precipitasti, &  
nulla impertita mora subuerbasti.

051

131

132

125

*Seneca lib. vn. de prouident. c. 4. ibi: Mili-  
tares viri gloriantur vulneribus, latius sueta-  
tem meliori casu sanguinem ostentant, idem  
licet fecerint, qui integri reuertuntur ex  
bello, magis spectatur, qui sanctius reddit.*

126

*L. 2. §. postea cum Appius de origine iur. l. 2.  
non omnis, §. fin. de re militar. Titusq. de  
pæn. temper. cans. 49. Bobad. lib. 5. polit. c.  
1. n. 159. D. Valenq. conf. 164. tom. 2. n. 61.*

127

*Raud. respons. 50. n. 543. & seq. Mastrill.  
de magistrat. lib. 6. c. 10. num. 143. & seq.*

128

*L. semper. §. 3. de iur. immunit. ibi: Nam  
remuneranda pericula eorum, quin etiam  
cohortanda præmijs merito placuit Seneca  
epist. 28. ad Lucil. ibi: Omnes hoc vrbes, om-  
nes etiam ex barbaris regionibus gentes cla-  
mant. in tanta iudiciorum diuersitate, re-  
fferendam benemerentibus gratiam, omnes  
vno ore affirmant, in hoc discordestis con-  
sentit. Cicet. pro Cecin. ibi: Ea est natura  
nobis innata, ut neque inter flagitiorum im-  
punitates, neque de Republica benemereri  
possimus, nisi fructum aliquem speremus bo-  
nae nostrae voluntatis, & pro C. Rabirio.  
Pro sua Patria pauci post genus humanum  
nati reperti sunt, qui nullis præmijs propo-  
sitis, vitam suam hostium telis obijcerent.*

Cap. semel. de reg. iur. in 6. cap. miramur 61  
dist. n. c. mandata & c. fin. de presump.  
Greg. in l. i. tit. 18. p. 6. glo. 5. v. Valenc.  
conf. 15. l. 4. 29. Menoch. lib. 1. de presump.  
q. 14. n. 26. & lib. 5. presump. 16. nu. 9. &  
conf. 149. n. 37. Alciat. resp. 453. n. 5.

130

L. iniuriarum §. is qui iure de iniurijs Put.  
de iud. verb. index c. 1. n. 14. Boscius tit. de  
offic. corrupt. n. 18. Gram. conf. 35. an. 45.  
Menoch. lib. 1. presump. 1. nu. 17. & pre-  
sumpt. 3. n. 21. & seq. Cuaicalcan. de brach.  
Regio 5. p. an. 40.

131

Cap. cum in iuventute, de presump. Dom.  
Larr. decis. 93. n. 56.

132

Bobadill. lib. 5. politic. c. 1. n. 158. & seq.  
Mastrill. lib. 6. de magistrat. cap. 10. nu. 2.  
Farin. q. 111. n. 261.

133

Gabriel Berar. in specul. visitat. c. 5. n. 69.  
Ces. Caren. pract. resol. 9. n. 4. Bobad. lib.  
5. politic. c. 1. n. 293. Mastrillo d. c. 10. n. 6.  
Philip. Testay alleg. 7. n. 29. & 32.

DEX

134

Valer. Max. lib. 2. c. 10. de Maiest. n. 1. ibi:  
Non in tabulis, sed in vita Quinti Metelli  
argumenta sincere administrata. Provincie  
legenda sibi indices crediderunt.

135

Plinius in Panegirico, ibi: Singuli, & de-  
cipere, & decipi possunt, nemo omnes, ne-  
minem omnes fefellerunt.

Con que se assegura don Diego de Abarca el vencimien-  
to en este juizio, y que del ha de salir su inocencia mas acre-  
ditada en las honras que espera le han de hazer los señores  
juezes, en recompensa de lo mucho que ha padecido en el  
examen destos cargos. Saluo, &c.

recto, y ajustado a sus obliga-  
ciones, como dirán los testigos  
de su abono en la pregunta  
septima, q es la mejor presun-  
cion en prueva de su inocencia,  
para sacar de la vida passa-  
da, y de la buena opinion, que  
con todos ha conseruado res-  
puesta a lo q se le imputa, au-  
q se fundasse en algunas con-  
geturas, y aunque lo con-  
testassen dos testigos, por-  
q siempre deue preualecer el  
credito adquirido en largo  
tiempo en fauor de qualquier  
ministro, y mucho mas en  
el q se halla en Tribunal supe-  
rior, y en vn Consejo Supre-  
mo. Y assi los juezes de  
Quinto Metello, no quisieron  
leer lo q contra el se propo-  
nia por su contrario, en causa  
semejante a esta, y juzgaron  
por mas seguro testimonio el  
de su vida anterior: porq  
como dize elegantemente  
Plinio, es facil enganar a po-  
cos; pero imposible que vno  
engañe a todos.